

La República de Jauja,

TRAJI-COMEDIA EN CUATRO ACTOS

I OCHO CUADROS,

ESCRITA EN VERSO

POR

Juan Rafael Allende.

PROHIBIDA POR LA AUTORIDAD LOCAL, DESPUÉS
DE SU PRIMERA REPRESENTACION EN EL TEA-
TRO DEL CERRO SANTA LUCÍA EL 1.º DE
FEBRERO DE 1889.

Imp. i Lit.—Santa Rosa, 49.

1889.

DEDICATORIA.

Dedico esta obra a los
demócratas de toda la Amé-
rica.

JUAN RAFAEL ALLENDE.

Santiago de Chile, Diciembre de 1888.

PERSONAJES:

- La Industria.
- La Aristocracia.
- La Democracia.
- La Verdad.
- Camaleon I.
- Camaleon II.
- Don Simon Creso.
- Alí-Caiman.
- El Trabajo.
- El Pueblo.
- El Presupuesto.
- El Cambio.
- Tragaldabas de la Prensa.
- El Jeneral Hambriento.
- Bertoldo Cara de Palo.
- Pilatos.
- Jestas.
- Secretario de Pilatos.
- El Tio Tom.
- El Verdugo, personaje que no habla, pero que obra.

La escena pasa el año 2,000 en una República Sud-Americana.

LA REPÚBLICA DE JAUJA.

ACTO PRIMERO.

Cuadro primero.

¿EL REI HA MUERTO? ¡VIVA EL REI!

La escena representa una sala réjia. En el foro, balcones que dan a la calle. El Pueblo aparece con un brazo atado.

ESCENA I.

ARISTOCRACIA, DEMOCRACIA, VERDAD, EL PUEBLO,
EL TRABAJO I EL PRESUPUESTO.

Arist.—Diga, señor Presupuesto:
¿Es verdad que en la eleccion
Ha triunfado Camaleon?

Pres.—¿No lo adivina en mi jesto
La señora Aristocracia?

Arist.—No era ese mi candidato....
Ha triunfado un mentecato....
Para Janja ¡qué desgracia!

Pres.—I....¿quién era su valido?
En saberlo me intereso.....

Arist.—Un hombre de mucho peso....

Pres.—Pero ¿quién es?

Arist.— Mi marido.

Pres.—¡Ah! ¿don Simon Creso?

Arist.— Sí.

Creo vale más que el otro,
Que es un desbocado potro....

Pres.—¡No vale un maravedí!

Arist.—Dicen que no tiene un cobre....

Pres.—¡Ai! cómo iré a sufrir yo,
Cuando el otro me dejó
Tan estenuado i tan pobre!
Mi cuerpo ¡Virjen María!
Era toda una epidemia.

Aunque siempre tuve anemia,
I jamás apoplejía,
Mi amo, Camaleon Primero,
Hasta por dolor de muelas,
¡Sangrías i sanguijuelas
Conmigo de Enero a Enero!

Arist.—Si hubiera esa imbécil horda

(Mostrando el grupo en que se encuentran la Demo-
cracia, la Verdad, el Trabajo i el Pueblo)

Proclamado a mi marido,
Mañana, amigo querido,
Era usted un buci de engorda.

Pres.—Gracias.

Arist.— I la sociedad
¿Qué dice? ¿está satisfecha?

Pres.—I por la ventana echa
La casa.

Verd.— Eso no es verdad!

(Acercándose a la Aristocracia.)

El Pueblo espera prudente
Que se acceda a su demanda....

Arist.—(¿Qué mujer es esta que anda
En traje tan indecente?)

(Aparte al Presupuesto.)

Verd.— Si el Pueblo deja de ser
El único tributario,
Aplaudirá al mandatario
Que hoi ha subido al Poder;
Mas, si el Pueblo ha de seguir
Pagando él solo tributo
En dinero, sangre i luto,
¿Cómo a su amo ha de aplaudir?

Pueb.— Si no esperase bonanza
Del Gobierno que se inicia,
De hallar en Janja justicia
Perdiera yo la esperanza;
Pero el nuevo Presidente
Me hizo promesa formal
De romper cualquier dogal
Que me estrangule i afrente.
Por eso luché a su lado
En la electoral batalla....

Verd.— I por eso, herido se halla.

Dem.— I por eso, desangrado.

Pres.— ¿I tú esperas que el Gobierno....

Pueb.— Sepa cumplir su promesa.

Pres.— (Dificililla es la empresa,
O imposible; voto un cuerno!)

Arist.—I dime, Pueblo ignorante:
Si al Presupuesto no llenas
Con la sangre de tus venas,
¿Quién hará eso en adelante?

Pueb.—¿Quién? Todos: grandes i chicos:
El que abre el surco i la amelga;
El que en la ociosidad huelga;
I, por fin, pobres i ricos.....

Arist.—¿Tambien éstos? Tiene gracia
La ocurrencia!

Dem.— ¿I por qué nó?

Arist.—¿Quién eres tú?

Dem.— ¿Quién soi yo?

Me llamo la Democracia.

Arist.—¿Qué nombre tau divertido!
Nunca a nadie se lo oí.....
No te acerques tanto a mí,
Que me manchas el vestido.....

Trab.—Señora, con toda calma
Hasta mi hija usted baje,
Que si ella le mancha el traje,
No podrá mancharle el alma.

Arist.—Diga: ¿quién es este grajo
Que aquí de la tierra brota?

(Al Presupuesto.)

Trab.—La víctima que usted explota....

Arist.—No te conozco....

Trab.— ¡El Trabajo!

Arist.—Siempre mi camino cruza
Esa jente ¡Santo Dios!
Diga usted aquí entre nos:

(Al Presupuesto.)

¿No le teme a esa jentuza?

Pres.—Nó tal, señora, nó tal.....
Arist.—Es usted mui imprudente.....
Pres.—¿Qué puede hacerme esa jente,
Si no cargo medio real,
I me encuentro en tal atraso,
Que ya estoi como esqueleto?.....

ESCENA II.

DICHOS I CARA DE PALO.

Car.—Señores, triunfo completo!
Arist.—¡El Favorito!
Verd.— ;El Payaso!
Car.—Gracias a los mil esfuerzos
De mi vasta iniciativa,
I a que repartiendo yo iba.....
Tragos, comidas i almuerzos,
Di el triunfo a mi candidato....
Pueb.—I a mis esfuerzos tambien....
Car.—A los esfuerzos ¿de quién?
Pueb.—A los míos!
Car.— (Mentecato!)
Pueb.—Usted, amigo....
Car.— ;Yo tu amigo?
Pueb.—¿Usted no recuerda acaso
Que bebimos en un vaso?....
Car.—¿Yo contigo?
Pueb.— Sí, conmigo.
Me dijo: «Aquí no hai patron,
Pues todos somos patrones»....
Car.—¡Pero eso ¿no lo supones?
Es ántes de la eleccion!
Pues me diste tu sufragio,

Ya no eres mi *amigo* de ántes....
Amigos, los tripulantes,
Son miétras dura el naufragio.

Pueb.— Pero.... ¿no es usté el que ayer,
Llamándome *ciudadano*,
Estrechaba esta mi mano
Illeño de loco placer?

Arist.— ¡Vaya que es impertinencia
La de ese estúpido *roto*!

Car.— Ea! toma por tu voto!
(Le pasa una moneda.)

Pueb.— Yo no vendo mi conciencia
Como tú!

(Le arroja la moneda al rostro.)

Arist.— Saque usted copia!....

(Al Presupuesto.)

Car.— ¡A mí, sanguinaria hiena?

Pueb.— Sí, pues quien compra la ajena
Es porque vende la propia!

Car.— ¡Já! já! já! Te desahúcio
Como a loco de remate.....
¿Darte un trompon? ¡Disparate!
Mis manos en tí no ensucio.....

Verd.— I yo rio de tu enojo
I tambien de tu desprecio,
Pues lo que tú temes, necio,
Es que te ensucien un ojo!

Trab.— Ya principia el desencanto!

Arist.— Buena ha sido la leccion!

(A Cara de Palo.)

Car.— ¡Ai, amigo Camaleon!
Por tí he trabajado tánto,
Que sólo por mí enarbolas

De victoria la bandera!
Sin mi ayuda, hoy yo te viera
Hecho un bajá de tres colas!
De que me hará un buen regalo
La nueva les anticipo....

Dem.—¿Cómo se llama ese tipo?

Verd.—Bertoldo Cara de Palo.

Arist.—En política es perito
Usted de notable monto....
(Camelemos a este tonto,
Puesto que es el Favorito.)

Car.—Señora, tanto favor.....

Arist.—Usted ha hecho bien, sin duda,
En prestar toda su ayuda
Al que hoy es nuestro señor....
Que será un buen magistrado,
Pues talento no le falta.....

Verd.—¡Qué, señora! ¿Usted le exalta,
Cuando tan mal de él ha hablado?

Arist.—¿Yo hablar mal del Presidente?

Verd.—Í no hace mucho, señora.

Arist.—Calle la calumniadora,
La mujerzuela indecente!
Si pretende Su Excelencia
Gobernar con la Verdad,
No espere en mi sociedad
Encontrar benevolencia!

Pres.—Yo no lo consentiré.

Car.—Ni yo tampoco. Aún más:
A esa indecente quizás
De Janja desterraré.

Pres.—Tú que el Favorito eres,
Decretarás su destierro....

Car.—¿I cómo estás?

- Pres.*— Como un perro
De paro flaco.....¿Qué quieres?
Há tiempo gordo me hallaba;
Mas, sucede ¡Dios Eterno!
Que, cuando acaba un Gobierno,
Con el Presupuesto acaba.
- Car.*—El Pueblo, que ves ahí,
Luego en carnes te hará entrar.
- Pres.*—Pero, si llego a engordar,
¡Ai! ten compasion de mí!

ESCENA III.

DICHOS I PRENSA.

- Pren.*—Señores, dadme noticias,
Aunque sean ellas falsas
E increíbles, que para eso
Me apellido Tragaldabas.
- Car.*—De la Prensa gobiernista
Me pongo al servicio.
- Pren.*— Gracias.
¿Qué me dices tú de nuevo?
- Car.*—Que han llegado telegramas
De todo el país, que afirman
Que ha triunfado nuestra causa.
- Pren.*—Esa es ya vieja. Larga otra.
- Car.*—Que, merced a mi constancia
I a mi talento, he podido
Derrotar en toda Jauja
A la oposicion.
- Pren.*— Aunque eso
No es cierto, saldrá mañana
En grandes letras de molde;

Pero a olvidarte no vayas,
Favorito, de tu amigo....

Car.— Pon en mí tu confianza.

Pren.— ¿I qué dice el Presupuesto?

Pres.— Que flaco estoy como un ánima....

Pren.— Eso yo no lo publico!

Pres.— Entónces dí, Tragaldabas,
Que estoy como un hipopótamo,
O como un zurrón de grasa.

Pren.— Lo de la grasa, amiguito,
A mi patrón le hará gracia.

Arist.— También tengo una noticia
Que dar puede usted a la estampa.

Pren.— ¿Cuál es ella, mi señora?

Arist.— Que yo, doña Aristocracia,
Me encuentro muy satisfecha
Con que vencido, al fin, haya
Camaleón Segundo a todos
Los de la hueste contraria.

Pren.— Esta noticia es de bulto;
Va a poner como unas Pascuas
A Su Excelencia. I tú, Pueblo,
¿Qué me cuentas?

Pueb.— Que con ansia
Espero que Su Excelencia
Me cumpla a mí su palabra....

Pren.— Eso es tocoso... Mejor es
Decir que confiado aguardas
Que realice sus promesas
El que hoy nos gobierna i manda.
I tú, Trabajo, ¿qué dices?

Trab.— Digo que hoy no se trabaja;
Porque hoy hasta las escobas
Vienen de extranjeras playas;

I no hai pan, si no hai trabajo;
I cuando no hai pan....

Pren.— ¿Qué pasa?

Trab.— Cuando no hai pan, caballero,
O se roba, o bien, se mata!

Pren.— ¡Jesús, María i José!

Si en mi diario yo estampara

Lo que me dices, de fijo

El empleo me quitaban!

Yo diré eso en otro estilo...

De modo i suerte que salga

Lo contrario de lo que

Me ha dicho ese tarambana.....

Adelante! Veamos, tú,

¿Qué me dices, Democracia?

Dem.— Que, si Camaleon Segundo

Conmigo gobierna a Janja....

Pren.— Eh! ¿Loca tambien estás,

Que tanto, niña, desbarras?

Dem.— Pero él me lo ha prometido...

Arist.— ¡Gobernar con ella! Vaya!

¿I de dónde tantos humos

Le han nacido a esa muchacha?

Pren.— I tú, Verdad, ¿qué me cuentas?

Verd.— Que creo que todo es farsa

Lo que haces i dices.....

Pren.— Bueno.....

No digas más.....basta, basta.....

Verd.— I razon tiene el Trabajo

Cuando piensa.....

Pren.— Calla, calla!

Si de cuanto tú me digas

No puedo publicar nada!

Verdad, no me vengas, pues,

Con tus verdades amargas,
Que el Gobierno sólo gusta
De mentiras confitadas!

ESCENA IV.

DICHOS, CAMALEON I I CAMALEON II.

Car.—¡Viva Camaleon Segundo!

Todos.—¡Viva!

Cam. II.— Señores, mil gracias.

Pueb.—¡Viva el defensor del Pueblo!

(Después de un momento de silencio.)

¿Nadie a gritar me acompaña?

Cam. II.—Gracias, mi Pueblo querido.

Mi señora Aristocracia,

¿Cómo está usted? No creia

Entre los míos hallarla.....

Arist.—Si yo he aplaudido su triunfo,

I por él, batido palmas!

Cam. II.—Dame tu mano, Trabajo,

Que bien sé que es mano honrada.

I tú tambien.....con un beso.....

(A la Democracia, a quien besa en la frente.)

Verd.—(¿Júdas la besó? ¡Oh, desgracia!)

Cam. II.—Un apretón, Presupuesto!

(¡Ai! qué figura tan flaca!)

(Aparte a Camaleon I.)

Durante tu presidencia,

Lo has dejado que da lástima....

Cam. I.—Mi antecesor lo dejó

Más o ménos en tal traza.....

Cam. II.—¿Cómo lo pasa el insigne

Periodista Tragaldabas?

Pren.—Haciendo tragar al Pueblo,
Mi señor, tarde i mañana,
Unas ruedas de molino
Que a veces se le atragantan.

Cam. II.—Esa es tu mision, malote;
Por ello bien se te paga.

Cam. I.—(Nadie a mí me da la mano,
I todos me dan la espalda!...

(Después de haber tendido la mano a todos, que se la niegan i le vuelven la espalda.)

I éstos eran mis amigos
Hasta hace poco ;caramba!
¿Por qué dictador no me hice
Para que esta vil canalla
Hoi dia me fuera fiel
I me besase las plantas?)

Arist.—¿No ha visto usted a mi esposo?

Cam. II.—Su pregunta me es estraña.....

Arist.—¿Por qué, señor?

Cam. II.— He tenido

En la lucha ya pasada
Por contrario a don Simon.....

Arist.—Nó, nó! Si él no ha tomado armas

Para correr a la lucha

I batallar por la causa

Que usted defendia, ha sido

Por los negocios de banca

Que le quitan todo el tiempo!....

Cam. II.—(Tragaremos la añagaza,

Pues me conviene que sea

Mi amiga la Aristocracia.)

¿Qué es eso, Cara de Palo?

(A Cara de Palo, que se ocupa en deshacerle las arrugas del vestuario.)

Car.—Nada, Excelencia; no es nada...
Le deshacia una arruga
Que tenia aquí en la manga...

ESCENA V.

DICHOS I DON SIMON CRESO.

Arist.— Ahí viene mi marido!

Cam. II.— Don Simon.....

Sim.— ¿I no me abrazas?

Cam. II.— ¿Un abrazo tambien quiere?
Se lo doi con toda el alma.....

Cam. I.— (¡I éste por ser Presidente,
Gastó su tiempo i su plata!)

Sim.— I quiero que me tutees
Como a viejo camarada.

Verd.— (I si lo pudiera, ese hombre
A Camaleon se tragaba!)

Sim.— ¿I cómo está la salud?

Cam. II.— Mi salud no está tan mala.....
Pero, mi bolsa... ¡mui pobre!
Debo casi hasta la cama.....

Sim.— Hazme Ministro de Hacienda,
I yo pagaré tus trampas.

Cam. II.— Trato hecho.

(Todo lo anterior en tono confidencial.)

Pres.— (Si este bicho
Al Gobierno como lapa
Se pega, doblo la esquina
En ménos de tres semanas.)

Pren.— (Vamos apuntes tomando...
Amistad... Aristocracia...)

El rival se reconcilia...
I con Camaleon se abraza...)

Cam. I.— Si usted, don Simon, le ayuda...
(Al querer hablar con don Simon, éste le vuelve la espalda.)

(¿Tambien me vuelve la espalda?
Es un hecho: Presidente
Que ya no ciñe la banda
Asco a todos les inspira,
Le miran como a una plaga.
¡I yo le hice millonario
Dándole buenas contratas!)

ESCENA VI.

DICHOS I ALÍ-CAIMAN.

Alí.—Alá os guarde, gran señor.

Cam. II.—El os guarde, Alí-Caiman.

Alí.— Aunque estoi en Ramadan,
Quise tener el honor
De venir a saldaros
I aún mi apoyo a ofreceros.....
Pues los buenos consejeros
Son en el dia tan raros,
Que, aunque mahometano soi
I adoro a Alá i a Mahoma,
Al cristiano que los toma,
Con gusto consejos doi.

Cam. II.— Aunque no soi mahometano,
Al viejo que me aconseja,
Atenta pongo mi oreja
I humilde estrecho su mano.
Su voz es la voz del Cielo....

¡Achis!... llena de experiencia...

Car.—Aquí tiene Su Excelencia...

(Al estornudar Camaleón II, Cara de Palo se adelanta a ofrecerle su pañuelo de narices.)

Suéñese con mi pañuelo...

Alí.—¿Cuál es vuestra religión?

Cam. II.—(Pues me pone en buen aprieto!)

Yo... yo adoro con respeto

A una diosa: la Ocasión....

I como tengo a la vista

Que en mis apuros me salva;

I como la pintan *calva*,

Me he hecho al fin *calvinista*...

Sim.—Muy buenas todas serán

Las religiones en moda;

Pero a mí más me acomoda

La religión de Abraham.

Alí.—¡Cómo! ¿Vos sois un judío?

Sois entonces mi contrario.....

Cam. II.—Es judío millonario....

(Aparte a Alí-Caiman.)

Alí.—Alá os guarde, señor mío...

Casi el nombre no hace al caso

Para el que a un Dios verdadero

Adora....

Car.— Sí, el dios Dinero.....

Cam. II.—¡Calla la boca, Payaso!

Alí.—Seros muy útil yo puedo

Predicando con unción

Al pueblo resignación....

Pueb.—(Que es como chuparse el dedo.)

Alí.—Un pueblo que no creyese

En un Paraíso eterno

Sería para el Gobierno

Peligroso.....

Dem.— Como es ese.

(Mostrando al Pueblo.)

Cam. II.—De mi pueblo en la impiedad
No creo, pues sé que me ama.

Alí.—Mas, ¿cuál es vuestro programa?

Cam. II.—Es el siguiente. Escuchad.

Trab.—Ya somos todos oídos.

Cam. II.—Para de mui suaves modos
Poder gobernar con todos,
Gobernaré sin partidos,
Pues a éstos los ignalo
Al mas incómodo freno....

Trab.—Bueno!

Pueb.— Bueno!

Dem.— Bueno!

Verd.— Bueno!

Arist.— } Malo!

Sim.— }

Alí.— Malo!

Pren. i Pres.— Malo!

Car.—

Malo!

Cam. II.—Me ayudará en mi tarea
Quien, honrado, se ganó
Siempre su pan...

Trab.— Como yo.

Cam. II.—Quien intelijente sea....

Pren.— Eso lo dice por mí.....

(A Cara de Palo.)

Car.—Te engañas. Por mí lo dice....

Cam. II.—I quien nunca economicce
Su dinero....

Arist.— (Para tí....)

(A don Simon.)

Cam. II.— En la obra mui laudable
De acorrer al industrial
Que no tenga capital....

Pueb.— Excelente!

Sim.— Detestable!

Cam. II.— I cuando sus rayos vibre
La Prensa, aunque gran ofensa
Me haga, callaré. La Prensa
Quiero que sea mui libre.

Pren.— (Eso no reza conmigo,
Pues libre nunca seré.)

Cam. II.— Pero como hai mala fé
En el diarismo enemigo,
I éste a veces se conjura
Con fin dañado i protervo,
Amarrarlo me reservo
A una junta de censura....

Pueb.— Malo!

Arist.— Mui bueno!

Cam. II.— Aunque soi
Calvinista o luterano,
Tendrá que ser mahometano
Todo mi Pueblo desde hoi.

Pueb.— Pero ¿i quien pagará el culto?

Cam. II.— Todos.

Alí.— Mui bien!

Pueb.— ;Qué injusticia!

Cam. II.— Quien se niegue con malicia
A pagar, no tendrá indulto.
Por más que el Pueblo no crea
Lo que en relijion yo creo,
No quiero que sea ateo,

Sino que piadoso sea!
Si el hambre le debilita
I amenaza su existencia,
A pedirle a Dios paciencia
Que se vaya a la mezquita.
Siendo el Pueblo mahometano,
Que piense, cuando no coma,
En el Cielo de Mahoma.

Pueb.—(¡Sabroso pan cotidiano!)

Cam. II.—Eres un moscon atroz
Que en la nariz se me clava!

(A Cara de Palo que con un pañuelo le estará limpiando la cara.)

Car.—Nada, señor. . . . Le limpiaba
Algunos polvos de arroz.

Cam. II.—Pueblo, si crees oportuno
Reunirte, así lo harás,
Empero, sin que jamás
Formes grupos de más de uno.
De los empleos te eximo
Que remunera el Erario,
Pues darlos es necesario
A jente que más estimo.
En cambio, Pueblo, dispones
De un derecho singular:
Tienes derecho a pagar
Todas las contribuciones.
Sospecho que mi programa
Dejará al Pueblo contento.

Sim.—Hombre, tienes qué talento!

Ali—El os valdrá eterna fama!

Verd.—Pueblo, ¿no te lo decia?
Burlado tendrás que ser.

Pueb.—Difiere mucho el de ayer

De su programa de hoi dia!

Sim.—Un abrazo ;vive el Cielo!

Ali.—Sí.

Car.— (¡Abrazándose, Dios mio,
Un mahometano, un judío
I un calvinista modelo!)

Ali.—Mi alma adorar necesita
A Alá por tan bello ejemplo.....

Sim.—A la sinagoga!

Cam. II.— Al templo!

Ali.—¿I por qué nó a la mezquita?

Cam. II.—Después de adorar a Dios
Por los inmensos favores
Que me hace, quiero, señores,
Que de mí vengan en pos
Las hermandades i gremios
Que en la ciudad ha de haber:
En palacio pienso hacer
El reparto de los premios.
Sígueme, Cara de Palo.....

Car.—Feliz ha sido el estreno.....

Arist.—Esto va bueno, mui bueno!

Dem.—Esto va malo, mui malo!



Cuadro segundo.

LAS RECOMPENSAS.

El teatro representa la sala presidencial de
Camaleon II.

ESCENA I.

CAMALEON II I CARA DE PALO.

Cam. II.—Vamos haciendo, Bertoldo,
La justa distribucion
De los empleos i gangas
Entre la jente de pró,
Que, si sobra, tendrá el Pueblo
Tambien participacion.

Car.—Pero ¿podrá sobrar algo
Estando presente yo?

Cam. II.—Calla! i que las sanguijuelas
Desfilen. (Mi antecesor!)

(Al ver aparecer en la puerta a Camaleon I.)

ESCENA II.

DICHOS I CAMALEON I.

Cam. I.—Hombre, solito te encuentro.

¿Cómo te va, Camaleon?

Cam. II.—¿¡Hombre!?! ¿No sabes que ahora
Excelentísimo soi?

Cam. I.—Pues, señor excelentísimo,
Si me atrevo a alzar la voz
Delante de Su Excelencia
Con respetuoso temor,
Sólo es para recordarle
Que, si está en el Poder hoi,
Es gracias a que intervine
Con toda mi intervencion.....
I que por ello merezco
Algun empleito o dos
De esos que son bien rentados
I que vitalicios sou.

Cam. II.—¿I no pides nada más,
Vampiro insaciable?

Cam. I.— Nô;
Soi humilde, i me contento
Con cualquier colocacion....

Cam. II.—¡I pides, i hoi por tu culpa
El Presupuesto es un Job!
¿Empleos i gangas pides?
Pues recibe: ¡eso te doi!
(Dándole un puntapié.)

Cam. I.—¡Ai! El mismo puntapié
Que le di a mi antecesor!

Car.—(Si algo parecido a eso
Me quiere dar mi patron,

Abrenuncio! Nada pido
I me quedo como estoi.)

ESCENA III.

CAMALEON II I CARA DE PALO.

Cam. II.—Bertoldo, ¿qué te parece?
¡Pedir empleos!

Car.— ¡Oh!... oh!
(No hablo. Me contentaré
Con cualquiera interjeccion,
Pues, si digo una palabra,
Puedo decir algo atroz,
I sufrir las consecuencias
En la parte posterior.)

Cam. II.—¡Que le debo el puesto!

Car.— ¡Eh!

Cam. II.—Habrás visto bribón!
Pero tú bien sabes.....

Car.— Ah!

Cam. II.—¿Qué es eso de ah! eh! oh!?
¿Leyendo estás la cartilla?

Car.— Como le agrade, señor,
Dar puede a mis monosílabos
Cualquiera interpretacion....

Cam. II.—¿Quién espera en la antesala?

Car.—Don Simon.

Cam. II.— ¿I tú, traidor,
Haces que espere i se aburra
Hombre de tal posicion?
Que éntre al instante!

Car.— Mui bien!
A llamarle al punto voi.

ESCENA IV.

DICHOS I DON SIMON CRESO.

Cam. II.—Adelante, caro amigo!
¿Mucho has esperado?

Sim.— N6.
¿Me has estendido el decreto
En que....

Cam. II.— SÍ, mi salvador,
Le tengo aquí.

Sim.— ¿Cuánto debes?

Cam. II.— Algo endendadillo estoi....
Como doscientos mil pesos.....

Sim.— Ahí va medio millon....
(Le pasa una letra de banco.)

Cam. II.— Eres mi mejor amigo....

Car.— ¿Cuánto de eso toco yo?
(Aparte a Camaleon II.)

Cam. II.— Calla! Nunca me hables cuando
(Aparte a Cara de Palo.)
Me domina la emociou!.....
Te pagaré este dinero

(A don Simon.)
Sim.— ¿Tú? Já! já! já! N6, por Dios!
Esto me lo pagará
El Presupuesto, chambou!

Cam. II.— Es verdad.... Soi un imbécil.....
Más que imbécil, asno soi.....

Sim.— ¿I cuánto tiene el Erario?

Cam. II.— Eh! véte a estudiar, Simon,
Proyectos que darnos puedan
Honra i provecho a los dos....

Sim.—Pero ¿cuánto queda en caja?

Saber eso quiero yo....

Cam. II.—Hombre, no queda un centavo...

Sim.—Hombre, a desmayarme voi....

Cam. II.—Hombre, si todo se salva

Con una contribucion!

Sim.—Hombre, trae ese dinero.....

Otro dia te lo doi.....

Cam. II.—Hombre, no soi ningun tonto.....

Sim.—Hombre, espérate!

Cam. II.—

Hombre, adios!

(Habrá ido poco a poco llevándole hasta la puerta del foro, donde de un empuellon lo pondrá fuera, cerrándola tras él)

(Teniéndolo en mi bolsillo,
¿iba a aflojárselo yo?)

ESCENA V.

CAMALEON II I CARA DE PALO.

Car.—¿Señor? señor? (Sordo i mudo
Lo puso el medio millon.)

Cam. II.—¿Qué otro espera?

Car.---

Alí-Caiman.

Cam. II.—Llámale!

Car.— (Si está feroz!)

Cam. II.—Al Gran Sacerdote debo
Tratar bien, porque, si nó,
El cotarro me revuelve.

ESCENA VI.

DICHOS I ALÍ-CAIMAN.

Alí.—Alá os guarde, gran señor.

Cam. II.—I a vos os guarde el Profeta.

Alí.—Acaso no sepais vos

El triste estado en que se halla

Nuestra Santa Relijion;

Por eso, señor, a haceros

De ella una pintura voi.

Las mezquitas del país,

Que numerosas no son,

En ruina están, i es preciso

Que en la casa del Señor

Haya lujo, mucho lujo,

Para que allí el corazon

De los fieles su miseria

Olvide, i con grau fervor

Le pida al Profeta calma

I santa resignacion.

Mis derviches mueren de hambre,

I duermen de dia al sol,

I por la noche a la luna

De Paita o de Jericó,

El firmamento tan sólo

Teniendo de cobertor.

Seis años há que a la Meca

No va en peregrinacion

El Pueblo porque no tiene

Para viático, señor!

La impiedad aumenta en Jauja,

I atado véome yo

Para combatirla, porque

No tengo en caja un doblon.

¡Salvad, señor, al país!

¡Salvad a Jauja, por Dios!

Car.—(¡Vaya! vaya que me ha hecho

Llorar el predicador!)

Cam. II.—Consolaos, noble anciano.
Yo haré que el Pueblo desde hoy
Os pague en buenos escudos
Un diezmo o contribucion
Con que podais sostener
El culto con esplendor....

Alí.—No olvidéis, Excelentísimo,
Que ese pueblo, que ama a Dios,
Seis años há que a la Meca
No va en peregrinacion....

Cam. II.—Id tranquilo, Alí-Caiman,
Que, mientras gobierne yo,
Irán a la Meca todos,
De jeneral a taxibor!

Alí.—Por encargo del Profeta,
Recibid mi bendicion....

Cam. II.—De rodillas la recibo.....

Alí.—Alá os guarde, gran señor.

ESCENA VII.

CAMALEON II I CARA DE PALO.

Cam. II.—¿Aun quedan mas pretendientes?

Car.—Quedan, señor....

Cam. II.— ;Qué desgracia!

Car.—La Prensa, la Aristocracia....

Cam. II.—Bueno. Que entren esas jentes....

ESCENA VIII.

DICHOS I LA ARISTOCRACIA I LA PRENSA.

Arist.—Señor....

- Car.*— (¿Tambien por prebenda
Esta señora vendrá?)
- Cam. II.*— Señora... Su esposo es ya
Todo un Ministro de Hacienda...
Su marido hace progresos...
- Arist.*— Sí... (Como que la cartera
Le cuesta la friolera
De medio millon de pesos.)
El ha querido esa carga
Echarse encima... es mui grave....
- Cam. II.*— Pero honrosa....
- Arist.*— I usted sabe
Que mi familia es mui larga.
Quiero que a mi hijo Jestas....
- Car.*— (¡El nombre del Mal Ladron!)
- Arist.*— Le dé usted colocacion,
Si es que ello no alza protestas,
En una Tesorería.....
- Car.*— (¡Un Mal Ladron tesorero!)
- Cam. II.*— Aunque chille el mundo entero,
La tendrá, señora mia.....
- Arist.*— ¿Es posible?
- Cam. II.*— La tendrá!
- Arist.*— Tambien otro hijo tengo...
Mui juicioso le prevengo...
Que se llama Baccará....
¿No podria Su Excelencia
Proporcionarle un destino,
Que pueda abrirle camino
A otro de mas trascendencia?
- Pren.*— (Continúa la jarana!)
- Car.*— Pero, señor, a este paso...
- Cam. II.*— Calla tu boca, Payaso!
Lo haré jefe de una Aduana.....

Arist.—¿Jefe de Adnana? Magnífico!
Ahora, señor, quisiera
Que otro cargo usted les diera,
Que fuese mas honorífico....
Aunque creo que ya enfado
Con tanto pedir, señor....

Cam. II.—Nó!... Haré a Jestas Senador,
I a Baccará, Diputado.

Arist.—Ah! tengo un primo carnal,
Que se encuentra sin empleo,
I que colocar deseo.....

Cam. II.—Lo haremos Municipal.....

Arist.—Quiere un empleo con renta....

Car.—(A emplear va seguramente
Desde su primer pariente
Hasta su última parienta!)

Cam. II.—Pues, ya le encontré destino:
Será jefe de Correos,
El mejor de los empleos....

Arist.—Ah! tambien tengo un sobrino...

Car.—(Esta señora me quema
La sangre!)

Arist.— Un buen abogado,
Que clientela no ha encontrado...

Cam. II.—Irá a una Corte Suprema.

Arist.— Ah! de mi tio Vicente
Me olvidaba! Déle nsté algo...
Es un viejo mui hidalgo...

Cam. II.— A ese lo nombro Intendente...

Arist.— Ah! de mi cuñado Casto
¿Qué hacer, amigo querido?
Déle algo, i más ya no pido...

Cam. II.— Lo haré jefe del Abasto.

Car.—(De la raya esto ya pasa!)

Cam. II.—¿No hai más?

Arist.— No hai más *por ahora.*

Car.— Se ha olvidado usted, señora,
De la gata de su casa.....

Arist.—Oh! no sea usted tan malo!.....

Cam. II.—¿Cómo es eso, descortés?

Si chistas, a puntapiés

Te arrojo, Cara de Palo!

¡Habrás visto borrico!

¡Cometer tamaño exceso!

Car.—No tomes apuntes de eso....

Pren.—Entonces, ¿no lo publico?

Car.—No me haría mucha gracia....

Arist.—Perdone usted a su bufon....

Adios, señor Camaleon.

Cam. II.—Adios, doña Aristocracia.

ESCENA IX.

DICHOS, MÉNOS DOÑA ARISTOCRACIA.

Cam. II.—¡Qué sudores, qué bochornos
Sufrir me haces, mentecato!
¡Ah! por poco en mi arrebató
No te mando al Cabo de Hornos!

Car.—Perdóneme Su Excelencia.....

Aquel pedir tan macizo

De la señora al fin me hizo

Perder razón i paciencia.

Tántos parientes o enclíticos

Con empleos!... ya es cargoso!

Cam. II.—¿E ignoras debo a su esposo

Grandes servicios políticos?

I yo pago a quien me auxilia...
I pondré, imbécil bufon,
Toda la Administracion
En manos de esa familia!

Pren.—¿Doi a luz los nombramientos
Que acaba, señor, de hacer?

Cam. II.—¿Para qué? No es menester
Andar con aturdimientos....
El Pueblo se enfadaria.....

Car.—(I con justicia quizás.)

Cam. II.—Tan sólo publicarás
Lo que lleve firma mia....
I que no te dé la gana
De escribir por escribir!

Pren.—¿Su Excelencia quiere oír
Mi editorial de mañana?

Cam. II.—Bueno.

Pren.— En él hago el encomio
De Su Excelencia.....«Al País.
Pueblo honrado, que sufrís.....

Cam. II.—¡Qué! ¿vienes del manicomio?
¡Gracioso!

Pren.— ¿Por qué, señor?

Cam. II.—¿Por qué ha de ser, pues, bendito,
Sino porque de ese escrito
Yo mismo hice el borrador?

Pren.—¿Me decia Su Excelencia?.....

Cam. II.—No es raro que no te acuerdes,
Porque la memoria pierdes
Con demasiada frecuencia.
Todo, culpa de la copa.....
¡Que no ha de haber un diarista
Que a no beber se resista!
¡Voi a encargar uno a Europa!

Pren.--A Su Excelencia prometo,
Después de esta reprimenda,
Un propósito de enmienda
Que hará de mí un recoleto.

Cam. II.--Entonces, no haré el encargo...

Pren.--Si a las veces uno bebe,
Es porque el Destino aleve
Nos da un licor mui amargo....
Casi en la miseria vivo,
I es mi suerte tan aciaga....

Cam. II.--¿Que a pedir vienes la paga
De lo mismo que yo escribo?

Pren.--Sí.....

Cam. II.--Voi a hacerte un regalo
Para que cierres el pico.

(Entra a un gabinete de la izquierda.)

ESCENA X.

PRENSA I CARA DE PALO.

Pren.--¿Qué gusto! Voi a ser rico
De esta hecha, Cara de Palo!

Car.--I yo, aún sin galardón!

Pren.--No tengas mal corazón,
I alégrate con mi dicha....

Car.--¿Cómo alegrarme ¡canario!
Cuando están premiando aquí
A todos, menos a mí,
Que manejo el incensario!
A otros, honores, empleos
I magníficas prebendas,
I a mí, sólo reprimendas,

Malos modos i coleos.
Hasta a tí a premiarte va;
I vamos a ver ¿por qué?
Francamente, no lo sé,
Ni el Demonio lo sabrá.

Pren.—Es que yo le tengo manso,
Porque le he dado en las tabas....

ESCENA XI.

DICHOS I CAMALEON II.

Cam. II.—Aquí tienes, Tragaldabas.
Toma.

(Saliendo del gabinete i pasándole una pluma de ganso.)

Pren.— Una pluma de ganso!

Cam. II.—I otra ocasion no me cobres
Ajeno trabajo!

Car.— Chico,
Ahora que te hallas rico,
No te olvides de los pobres!

Pren.—¿I esto merezco, señor,
Por mi.....

Cam. II.— For tu servilismo.

Pren.—(¡Voi a escribir ahora mismo
En un diario opositor!)

(Vase por el foro.)

ESCENA XII.

DICHOS, EL PUEBLO, EL TRABAJO I LA
INDUSTRIA.

Cam. II.—¿Quiénes entran inoramala!

Como montaraces potros,
Sin dar aviso?

Pueb.— Nosotros,

Que hicimos larga antesala!

Cam. II.— La Industria...el Pueblo...el Trabajo...

I bien, ¿qué se les ofrece?

Trab.— Señor, mi esposa perece;
Viste un asqueroso andrajo;
Vive en sucios escondrijos,
I hoi, agonizante, viene
A pedir pan, pues no tiene
Un pan que dar a sus hijos.
Mientras Camaleon Primero
Fué de Jauja Presidente,
El tirano solamente
Dió trabajo al extranjero;
En tanto, los industriales
De esta Patria tan querida,
Para sostener su vida
No ganaban cuatro reales;
Mas, como en cada contrato
Que el extranjero firmaba,
Este a Camaleon le daba
Su propina de barato,
Por aquella vil propina,
El canalla Camaleon
Mantuvo en la postracion
A mi esposa i en la ruina.
Mas, hoi, que al Poder subís
Sobre podridos escombros,
Pero llevado en los hombros
Del Trabajo i del País,
Saber queremos, señor—
Se entiende que sin mentir—

Si ectais dispuesto a cumplir
Vuestra palabra de honor,
Empeñada irecordad!
Al pedir nuestro sufragio,
Para acabar con el ajio,
Con el fraude i la maldad!

Cam. II.—Vais a escuchar de mi labio
Una palabra sincera.
Con toda mi alma quisiera
Ser un Augusto, un Octavio,
Para hacer un siglo de oro
De un período tan breve;
Pero uno a nada se atreve
Estando exhausto el Tesoro.
Mas, si en el Cambio se advierte
Un cambio mas halagüeño,
Pondré mi mayor empeño
En mejorar vuestra suerte.
I juro en nombre de Dios
(¡Perjurando estoy ¡Dios mio!)
Que, si alguna dicha ansío,
Esa, Pueblo, es para vos.

Ind.—Si cumplís vuestra promesa—
Que la cumplireis espero—
I no dais al extranjero
El pan que falta en mi mesa,
No tendreis que arrepentiros
De tan jenerosa accion,
Pues, si mi alimento son
Hoi lágrimas i suspiros,
Cuando al fin cante victoria
Contra aquel necio sofisma
De que torpe soi, yo misma
Os coronaré de gloria.

Del Trabajo arda la fragua,
I ésta derrame su lumbre,
Como en la altísima cumbre
El Misti o el Aconcagua;
Que los líquidos cristales
Que de la montaña ruedan,
Con su empuje mover puedan
Mil talleres nacionales;
Que nadie me ponga atajo
Cuando yo emprenda mi vuelo,
I que al fin en este suelo
Entone su himno el Trabajo;
¡I verá con emocion
Mi enemigo el mas procaz
De qué empresa no es capaz
La Industria de esta Nacion!

Car.— (Pnes tambien en mi verdugo
Si constituye esta vieja:
Si la protejen, me deja
Sin conseguir un mendrugo!)

Cam. II.— Industria, véte tranquila.
Tu hijo el Pueblo ayer por mí
Vertió su sangre, i aquí
La ingratitud no se asila.

ESCENA XIII.

CAMALEON II I CARA DE PALO.

Cam. II.— (¡I la Industria se tragó
Esa píldora tremenda!
¡I entre el Ministro de Hacienda,
El Gran Sacerdote i yo
Le sacaremos el quilo!

I mui tranquila se va!
¡I el Pueblo..... já, já, já, já!.....
Tambien se va mui tranquilo!)
Hombre, ¿no te ries?

Car. — NÓ.

Cam. II. — Ríete!....

Car. — Me reiré,
Pues lo manda. Jé, jé, jé!.....

Cam. II. — Mas fuerte!

A dño. — JÓ, jÓ, jÓ, jÓ!.....

FIN DEL PRIMER ACTO.



ACTO SEGUNDO.

Cuadro primero.

EL TRABAJO.

La escena representa el taller de un herrero.

ESCENA 1.

LA DEMOCRACIA.

Aquí, apagado el hogar;
Allí, la herramienta inerte;
Doquiera, el soplo de muerte
Que hace al Trabajo temblar.
¡Oh, Gobierno singular!
Severo castigo el ocio,
I, sin embargo, de socio
Al Trabajo se lo da,
Porque con ello quizá
Hace un brillante negocio!
En tanto, el oro fiscal

Lo da en crecidos endosos
A los zánganos ociosos
De la colmena social!
Que la Industria nacional,
Abandonada, fallezca;
Que el Pueblo de hambre perezca:
Si así su fortuna acorta,
Nada al Gobierno le importa
Con tal que la suya crezca!

ESCENA II.

LA DEMOCRACIA, EL TRABAJO, EL PUEBLO
. I LA INDUSTRIA.

Trab.— A Dios gracias, hija mia,
Te traemos un consuelo.

Dem.— ¡Oh, dicha! ¿Al fin de nosotros
Compasion tuvo el Gobierno?

Ind.— Proteccion me ha prometido.

Dem.— ¿La esperas, madre?

Ind.— La espero.

Pueb.— De Dios en nombre ha jurado....

Dem.— ¡Que cumpla su juramento,
I en abundancia tendrá
Las bendiciones del Cielo!

Trab.— Hija mia, en nuestra ausencia
¿Nadie ha venido?

Dem.— Vinieron

• Dos señores elegantes,
Que ocupan buenos empleos....

Trab.— ¿I trabajo me traian?

Dem.— Nó: tan sólo vilipendio!

Pueb.— Explicate, hermana.....

Dem.—

Sí;

I voi con vergüenza a hacerlo.....
Dijéronme que eran nobles,
Hijos de un don Simon Creso,
Que es hoi Ministro de Hacienda
I millonario banquero.
Al saber que el infortunio
Posa bajo nuestro techo,
I que el hambre nos maltrata
I embarga nuestros alientos,
Me ofrecieron protegerme
I darme mucho dinero,
Pero en cambio de mi honor,
Que debian por el cieno
Revolcar los miserables,
Saciando en mí sus deseos!

Trab.—¿I qué respuesta les diste?

Dem.—La respuesta del desprecio.

Pueb.—¡Canallas! no los encuentre,
Pues les quebranto los huesos!

Ind.—¡I nosotros contribuimos
A mantener a esos cuervos
Con el fruto de labores
Que nos remuneran ellos,
Tratando de corromper,
Con nuestro mismo dinero,
A las hijas del Trabajo
I a las hermanas del Pueblo!

ESCENA III.

DICHOS I EL JENERAL HAMBRIENTO.

Ham.—Buenos dias, camaradas.

Trab.—Mi hermano!

Dem.— Mi tío!

(Se abrazan.)

Ham.— Bueno:

Basta de abrazos i vamos,
Querido hermano, sabiendo
Si cambio ha habido en tu suerte
Con el cambio de Gobierno.....

Trab.—Hasta el presente, promesas,
Promesas sólo tenemos,
Lo que no es mucho tener.....

Ham.—Así es que por lo que pesco,
Ha habido cambio de frente,
Pero nó de campamento.....
I tú, ¿qué tienes, sobriño,
Que rezagado te veo?

(Al Pueblo, que no habrá saludado siquiera al Jeneral Hambriento.)

Pueb.—Tío, no me lo pregunte,
Porque estoi hecho un veneno
Con usted.....

Ham.— ¿Por qué motivo?
Sin emboscadas! al hecho!

Pueb.— ¿Vé usted mi brazo baldado?

Ham.— ¿I bien, hombre?

Pueb.— Así le tengo,
Porque en las urnas me hirió
Una bala del Ejército,
Bala perdida quizá.
Pues que defendí al Gobierno,
Pero bala disparada
Por un amigo del Pueblo.....

Ham.—Si mi pariente no fueras,

Ya añicos te habia hecho,
Porque ofensa tan atroz
Ni de mi padre tolero!
Sábetete, inocente niño,
Que no hai soldado tan necio
Que, en las contiendas políticas,
Si le mandan hacer fuego
Contra sus mismos hermanos,
No dispare contra el viento!
Si hubiese yo alguna vez
Herido siquiera a un perro,
Como yo, nacido aquí,
En este querido suelo,
Con seguridad me habria
Matado el remordimiento!
Esa bala no es del rifle
De un soldado del Ejército:
Esa bala es del revólver
De un ilustre caballero,
Que te elijió como blanco
Acaso por pasatiempo!
Del Trabajo hermano soi,
I tú, mi querido Pueblo,
Eres carne de mi carne,
Eres huesos de mis huesos:
¿Cómo imaginas entónces
Que contra tí hiciera fuego?

Pueb.—Tio, perdóneme usted,
Si es que su perdon merezco.....

Ham.—Sí, sobrino, te perdono
Con mi älna, pues te advierto
Que, cual mi hoja de servicios,
Sin borrones mi alma tengo.

ESCENA IV.

DICHOS I EL CAMBIO.

Camb.—Aquí me tienen ustedes!

Trab.—¿Por dónde entró usted?

Camb.— Si abierta

No hallo a mi paso la puerta,
¡Zás! entro por las paredes.

Pueb.—¿Qué viene a buscar aquí?

Camb.—Voi a decirlo mui presto.

Há poco, hallé al Presupuesto,
Quien hubo de hablarme así:

—«Oye, Cambio: ven acá.

Tengo una nueva que darte:

Sin ningun diabólico arte,

Diz que va a llover maná!

Sabe esto, ya que te abordo:

Como en la obra coadyuves,

Tú subirás a las nubes,

I yo quedaré tan gordo.»

—«Pero curioso me pones,

Le dije. ¿De qué se trata?»

—«De imponer, para hacer plata,

Dos nuevas contribuciones:

Una será para el culto;

La otra para mí será,

La Industria las pagará....»

Ind.—¿I el capital?

Camb.— Saca el bulto.

«Con que, amigo es necesario,

El Presupuesto me dijo,

Que a hacer vayas un prolijo

I minucioso inventario

De cuanto haya en los talleres,
Poniendo todo en la cuenta:
Ropa, muebles, herramienta,
Perros, gatos i mujeres.»

Dem.—¿De este modo su palabra
Cumple ese Gobierno indino?

Camb.—El quiere abrirse camino....

Trab.—I la fosa talvez se abra!

Pueb.—Ya mi paciencia se agota
Con robo tan manifiesto!....

Cam. II.—Pero, hombre, si el Presupuesto
Hoi se encuentra en bancarrota!
I yo, el Cambio, perezoso
No puedo subir de cero,
Porque Camaleon Primero
Gastaba a roso i belloso.

Ind.—¿I a mí de pan se me priva
Porque otro el derroche trajo?

Camb.—Siempre pagan los de abajo
Las culpas de los de arriba.

Trab.—Sin embargo, el Presidente
Nos dijo con tono amable
Que de todo esto el culpable
Era el Cambio solamente.

Camb.—¿I nstedes saben acaso
Lo que *cambio* significa?

Pueb.—Nó; mas, si usted me lo esplica....

Camb.—Bien; pondré en práctica un caso.
Déme cualquiera un billete....

Ham.—¿De banco?

Camb.— Sí. ¿Cuánto es eso?

Ham.—Es un billete de a peso.

Camb.—Pues bien; esto aquí se mete
En un descuido fugáz;

- Echo mano a esta gabeta,
I te paso una peseta,
I ámbos quedamos en paz.
- Ham.*—Usted me roba seis reales!
- Pueb.*—Sí; i usted, bajo el pretesto
De esplicarnos....
- Camb.*— Pues a esto
Se llama *cambio*, animales!
Ya os dí una prueba analítica.....
- Ham.*—Eh! devuélvame usted....
- Camb.*— Nones!
De balde no doi lecciones
Dé Economía Política!

ESCENA V.

DICHOS, MÉNOS EL CAMBIO.

- Ham.*—¡I se lo lleva el ladron!
¡No fué malo el inventario
Que vino a hacer del salario
Que me paga la Nacion!
Antes de que esos bribones
Nos las publiquen por bando,
Sobrino, ya estoi pagando
Las nuevas contribuciones.
- Dem.*—Son rapaces aguiluchos!
- Ham.*—Me la pagarás, avispa,
Pues tengo fusil de chispa
I guardo algunos cartuchos!

ESCENA VI.

DICHOS I CARA DE PALO.

- Car.*—¡Albricias, Pueblo valiente!

Ind.—¡Cómo! ¿El Cambio ha mejorado?

Ham.—(Con lo que a mí me ha robado....)

Car.—Nó, nó! es cosa diferente.

Como Camaleon Segundo—

Esto lo aseguro yo—

Por el Pueblo que lo alzó

Siente un cariño profundo,

Para que a vuestros hogares

Llegue su benevolencia,

Ha dispuesto Su Excelencia

Que haya fiestas populares....

Todos.—Bah!

Trab.— De hambre estamos muriendo

I para fiestas no estamos....

Pueb.—Que se diviertan los amos!....

Car.—Francamente..... no comprendo

A qué vienen sus protestas.

Hablen, si quieren, después,

Cuando conozcan cuál es

El programa de las fiestas.

Ham.—Conozcamos el programa.

Car.—Dice así: «Yo, Camaleon,

Jefe de esta gran Nacion,

Que amo tanto, i tanto me ama,

En prueba de gratitud,

Mando que, del Sur al Norte,

A fin de que se conforte

La popular multitud,

Se divierta todo un dia,

I que baile i que se embriague—

Con tal que el licor lo pague—

I reine mucha alegría;

Por lo cual mando i ordeno

Que haya en todos los rincones
De Jauja estas diversiones. . . .»

Niños. aquí está lo bueno!

«Grandes fuegos de Bengala;

Ejercicios de fogneo,

I bailes de *chicoteo*

Con su jota i *mozamala*;

Funcion de perros i micos;

Ponche en pisco bien helado,

Ponche en ron, palo ensebado

I carrera de borricos.

Nota.—Aunque en mi amor paterno

Haber corrido quisiera,

Digo que en esta carrera

No toma parte el Gobierno.

Habrà un magno *festival*,

I globitos de jabon;

I en fin, como conclusion,

Borrachera jeneral.»

Trab.—¿I eso es lo que nos ofrece
Su Excelencia?

Car.— Pues es nada!

Pueb.— Es mucho!

Ham.— Una cencerrada

Por su programa merece!

Trab.— Debe creernos mentecatos!

Ind.— Pero que damos manteca. . . .

Dem.— ¡Vaya un Gobierno babieca!

Car.— ¡Vaya que sois insensatos!

Ham.— No nos insulte el Bertoldo,

I la sin hueso refrene,

Pues su programa nos tiene

Caldeados como rescoldo!

Car.—¿Porque os llamo con razon

Insensatos, me propaso?

Pueb.— Eh! basta!

Ind.— Fuera el payaso!

Trab.— Si! fuera!

Ham.— Fuera el bufon!

Car.— Pero....

Dem.— Fuera el que se atreve
A insultarnos!

Car.— (¡Ai! qué cosa
Tan árdua i tan peligrosa
Es meterse con la plebe!)

Trab.— Toma!

Ham.— Toma!

Car.— (¡Ai! los regalos
Los recibe Camaleon.....)

Pueb.— Fuera!

Trab.— Fuera!

Car.— (I su bufon
Sólo recibe los palos!)

(Cara de Palo se va precipitadamente por la puerta del foro, vapulado por los demás.)



Cuadro segundo.

EL HAMBRE.

El teatro representa un miserable tugurio.

ESCENA I.

LA VERDAD I EL PUEBLO.

Verd.—¿Por qué te encuentro abatido,
Pueblo, i velada tu faz,
Tan alegre en otro tiempo,
Por la nube del pesar?

Pueb.— Porque soi mui desgraciado.....
Tristes mis padres están,
Pues no tienen un mendrugo
A su boca que llevar,
I todos languidecemos
De pura necesidad....
Ah! si a lo ménos pudiese
Mi situacion endulzar
El Amor.....

Verd.— ¿Nunca has amado?

Pueb.— I áun amo; pero jamás

He declarado mi amor
A la que amo.....

Verd.— Amor ideal.....

Pueb.— Sí, porque ella es tan hermosa,
Tan pura, tan digna i tan
Llena de mil perfecciones,
Que fuera temeridad
De mi parte.....

Verd.— ¿I quién es ella?

Pueb.— No me atrevo..... pues quizá
Tendria una negativa.....
I deseo conservar
La esperanza de que acaso
Algún dia me amará.....

Verd.— (Me ama; pero el pobrecillo
No se atreve a declarar
Su pasión.....)

Pueb.— Tan pobre soi,
Que ella talvez no querrá
Unir su suerte a la mia.....

Verd.— Engañado, Pueblo, estás.....
Esa mujer te idolatra.. ...
Pero su suerte fatal
La obliga a no dar su mano
Ni su corazón a dar
Al hombre a quien ella adora,
Por cuanto a la adversidad
Le condenaria.....

Pueb.— ¡Oh, Dios!
Pero ¿ella me ama?

Verd.— Sí tal.....
Sin embargo, nuestro amor
Nunca será realidad....

Pueb.— No importa..... el Pueblo no debe

A otra dieba aspirar. . . .
¡Ser amado! Para mí
Eso es la felicidad!

ESCENA II.

DICHOS I LA INDUSTRIA I EL PUEBLO.

Trab.— Maldicion! Porque nací
En Janja, i nó en Trafalgar,
O París, o Nueva York,
Nadie trabajo me da!

Ind.— A mí tambien me desprecian;
I, si pido al Capital
Que me auxilie, «a la ladrona!»
Grita, i como un huracan
Huye de mí velozmente. . . .

Pueb.— Si en Janja esperanza no hai
De tener trabajo, padre,
Huyamos de aquí, i el pan
Amargo del ostracismo
Vamos todos a amasar. . . .

Trab.— Sí, sí, que irnos tendremos
De este suelo que feraz
Produce sólo riquezas
Para el que nadando está
En la opulencia i el oro.
No tendré en mi ancianidad
El consuelo de morir
En mi ferruño natal.
Léjos de la amada Patria,
No veremos el volcan
Que en larga i lóbrega noche
Nos servia de fanal;

Ni veremos el arroyo
Que entre las yerbas fugaz
Se deslizaba i venia
Nuestras plantas a besar;
Ni veremos el collado,
Con su alfombra verdegai,
Adonde iban en las tardes
Nuestros hijos a triscar;
Pero, en cambio, encontraremos,
Léjos de la Patria, un pan!

Verd.—Vuestra situacion me adije
A mí como a la que más;
I si posible me fuera
Por un tesoro trocar
Mi existencia, os la daria.....
Pero es pobre la Verdad.....
Hija del Cielo, este mundo
Quise venir a habitar,
I al poner aquí mi planta,
Me desnudó la maldad,
I así, tan desnuda i pobre,
No soi recibida ya
En los palacios del rico,
I a la choza del gañan,
Cuando me persige el crimen,
Refujio voi a buscar.....
Si me creéis vuestra amiga,
A otras tierras no partais
I esperadme aquí un instante.....

Ind.—Te esperaremos, Verdad.....

Verd.—Del rico a ver voi si puedo
El corazon ablandar.....
Si no le ablando, vendré
A deciros: «Emigrad!»

ESCENA III.

DICHOS, MÉNOS LA VERDAD.

Trab.—¿Aún no ha vuelto mi hija?

Pueb.—Nó, padre.

Ind.— Hallado no habrá
Quien le compre unas tenazas
Siquiera por caridad....

Pueb.— Como sepan que son hechas
En un taller nacional
I por obrero jajaño,
Nadie se las comprará.

ESCENA IV.

DICHOS I LA DEMOCRACIA.

Dem.---Ni una siquiera he vendido!

Pueb.—¡I en casa un mendrugo no hai!

Ind.—¿Ni una sola?

Dem.— Ni una sola.

Todos me decian: «Bah!
¿Son hechas en el país?
Pues de nada servirán!»
I me daban con la puerta
Por las narices.

Trab.— Qué tal!

Iremos a tierra estraña
A ganarnos nuestro pan.....

Dem.— Pero ¿cómo partir, padre?
¿Cómo de Jauja emigrar,
Si no tenemos un cobre
Para el viaje?

Trab.— Sí, es verdad
¡Oh, Patria cruel! que a tus hijos
Trabajo ni pan les dás,
I áun les niegas ¡triste arbitrio!
Que se pnedan expatriar!

ESCENA V.

DICHOS I EL JENERAL HAMBRIENTO.

Ham.—Gracias a un usurero,
Para pan tienen ahí
(Nada deajo para mí)

Trab.—¡Cómo! ¿Me traes dinero?

Ham.—Esta mañana temprano
A empeñar fuí mis medallas,
Ganadas en cien batallas

Trab.—¡Sus medallas! ¡Pobre hermano!
Tu salario no te basta
Partir a medias conmigo,
Sino que tambien

Ham.— No digo!
Como si tú de mi casta
No fueras! Hijos no tengo;
En cambio, tengo un salario
Que me paga a mí el Erario

Ind.—Mas, ¡qué salario!

Ham.— Convengo
En que mui subido no es;
Tampoco es una miaja,
Pues, cuando hai dinero en caja,
Doce pesos gano al mes.
Si dinero no hai, entonce,
Se ayuna i se muerde el palo;

I, cuando el Cambio está malo
I uno me roba, son once.
Ya ven: del repartimiento
Del oro fiscal, yo toco
Doce pesos, que no es poco
Para el Jeneral Haubriento,
Que casi espichó la vida
Por doce heridas a bala,
I de ganar hace gala
Un peso por cada herida!

Pueb.—Sus instintos jenerosos,
Tío, todos conocemos;
Pero, como no queremos
Serle a usted tan onerosos,
Hemos resuelto ya hoi dia
Ir a buscar el sustento
Léjos de aquí.

Ham.— No consiento!
Eso fuera cobardía!

Dem.— Ah!

Ham.— Pero ¿por qué se van?

Ind.— Por que nuestra mala suerte
Nos condena aquí a la muerte,
Pues no ganamos un pan.

Dem.— Pero irnos no podremos
Porque nos falta con qué....

Ham.— Demasiado bien lo sé....

¿Nos mata el hambre? Matemos!

Trab.— ¡Cómo! ¿Una revolucion?

Ham.— Sí....

Pueb.— No me parece mal....

Ham.— Tengo un fusil i un puñal,
I tamaño el corazon!
¿Armas ustedes no tienen?

Trab.—En ese rincon hai fierros,
Ham.—Bueno. Para matar perros,
Son las armas que couvienen!

ESCENA VI.

DICHOS I ALÍ-CAIMAN.

Alí.—¿Qué escucho? Un motin se fragua...
(Se queda cerca de la puerta del foro escuchando.)

Ind.—¿Qué más sufrir? ¿Hasta cuándo!

Pueb.—Sí, moriremos matando!

Ham.—Arderá como una fragua
Esa orgullosa ciudad
Envolviendo a su Neron
En la gran conflagracion!

Alí.—No me engañó la Verdad.....

Trab.—Que al mundo asuste i asombre
La matanza, i que el incendio
Sea un Infierno en compendio!

Alí.—(De Dios les hablaré en nombre
Siempre hablar de El es prudente
Al que está desesperado
I por el hambre acosado.)
Alá os guarde, buena jente.

Trab.—(Alí-Caiman!)

Alí.—¿Cómo estais?

Pueb.—Estamos ya en el estambre

Ind.—Mis hijos se mueren de hambre

Alí.—¿I por qué no trabajais?

Trab.—(¡El vejete majadero!)
¿Que por qué no trabajamos?
Porque sólo nuestros amos

Dan trabajo al extranjero.
Allí.— Si trabajo os falta a vos,
Debeis paciencia tener,
I soportar con placer
El hambre que os mande Dios.
Al que hambriento aquí no coma,
I hambriento bendiga a Alá,
En el Cielo le dará
Muchos placeres Mahoma.
Entre floridos jardines,
Regados por surtidores
De aguas de ricos olores,
Pasaré en grandes festines.
¡Qué de frutas tropicales!
¡De lo apetitoso el colmo!
Allí da peras el olmo,
I dan brevas los perales;
Allí fiambre un gallinazo,
Despidiendo suave olor,
Vuela con el tenedor
Clavado en el espinazo;
Allí hai una alta montaña
De azúcar, i en su pendiente
Corre un río de aguardiente
En que la nieve se baña;
Por un cauce de granito,
Salta i cae en catarata
En una concha de plata
El ponche mas esquisito;
I se ven allí palacios
Magníficos, deslumbrantes,
Empedrados con brillantes
I con tejas de topacios;
I en ellos, i en su retrete,

Entre seda i terciopelo,
Lo mejor que hai en el Cielo:
¡Huríes de rechüpete!
Yo diera por cada hurí
Las riquezas de Sabá.....
¡Oh, mal pensamiento! Alá
Tenga compasion de mí!.....
No hai delicia que no sobre
En ese encantado Eden.

Trab.—I todo eso ¿es para quién?

Alí.—Ah! todo eso es para el pobre!

Ham.—¿Quisiérais ir al Empirio
A gozar de esos placeres
I de esas lindas mujeres?

Alí.—Sufriria hasta el martirio
Por haber nacido en cuna
Mas humilde, i esa suerte
Tener después de mi muerte!.....

Ham.—Pues, dadme vuestra fortuna,
Quedad pobre como yo,
E id a gozar, si no es broma,
De ese Cielo que Mahoma
Allá en las nubes creó!

Alí.—Todo está bien como está,
I nada debe alterarse.
¡Es preciso conformarse
Con lo que ha dispuesto Alá!

Trab.—¿Conformarnos? ¡Imposible!
Vengaremos sin tardanza
Nuestro mal, i la venganza
Juro que ha de ser terrible!

Alí.—¿Renunciáis a un Cielo eterno
Por un.....

Pueb.— ¡Calle el viejo zorro

Antes que le mate!

Alí.— (C'orro
A darle aviso al Gobierno.)
(Vase precipitadamente.)

ESCENA VII.

DICHOS, MÉNOS ALÍ-CAIMAN.

Trab.— Apresuremos el golpe,
Porque el viejo mahometano
A darle parte al Gobierno
Debe haber ido a Palacio!

Ham.— Miétras afilo el puñal,
En tu fragua forja, hermano,
Un tosco sable, sin brillo,
Pero en cambio bien templado.

Ind.— En casa yo no me quedo.
Tambien blaudirán mis manos. . . .

Dem.— ¿Un arma?

Ind.— Sí, esas tenazas
Que nuestros ricos avaros
No te quisieron comprar!

Dem.— Pues yo me armaré de un clavo!

Pueb.— ¿I yo? ¿que arma llevo? Un combo!
Con él, bien se rompe un cráneo.

Ham.— Supongo me den ustedes,
Pues soi el mas veterano,
El comando de las tropas. . . .

Trab.— Lo tendrás.

Pueb.— Por de contado!

ESCENA VIII.

DICHOS I LA VERDAD.

Verd. — ¡Perdida toda esperanza!

Ham. — Sí, ménos la de vengarnos!

Verd. — A Camaleon le pinté
Vuestro estado azás precario,
I le dije que debia
Acudir a vuestro amparo;
I aunque con vivos colores
La pintura hice del cuadro,
No conseguí conmoverlo
Ni a compasion inclinarlo.
«El Presupuesto, me dijo,
Lo sabes, está tan flaco,
Que con algunas gabelas
Necesito reanimarlo.
Peró cuando él eche carnes
Con la sangre que le saco
Al Pueblo en contribuciones,
I esté de gordo tan ancho,
Distribuiré su manteca
Entre algunos potentados,
I de ella no tocarán
Ni la Industria ni el Trabajo.»

Trab. — Ah! Tendrá que arrepentirse
El moderno Sardanápalo,
Pues pagará con su vida
Sus infamias, sus engaños.

Verd. — ¿Qué pensais hacer?

Pueb. — Matarle!

Verd. — Pero morireis....

Trab. — Matando!

ESCENA IX.

DICHOS I CAMALION II, SIMON CRESO I ALÍ-CAIMAN.

Cam. II.—Pueblo heroico!

Trab.— ¡Quite allá

El infame, el impostor!

Cam. II.—Confío en vuestro valor....

La Patria en peligro está!

Pueb.—¿La Patria?

(Al oír el nombre de la Patria, todos dejan caer sus armas al suelo, conmovidos profundamente.)

Cam. II.— Un pueblo vecino

Me ha declarado la guerra,

I ha puesto el pié en esta tierra

Un Neron sieteinesino!

Trab.—¿I olvida que hai aquí bravos

Que ser esclavos no quieren?

Ham.—¿I que los jajeños mueren

Antes que vivir esclavos?

Sim.— Al invasor le domina

Ambicion torpe, ominosa.....

Ind.—Pues aquí hallará su fosa!

Dem.—Pues aquí hallará su ruina!

Ali.—Alá bendiga al que muera

A la Patria defendiendo!....

Cam. II.—Su defensa te encomiendo,

Pueblo, ¡su hermosa bandera.

Ham.—A defenderla corramos!

Trab.— Nuestra sangre a derramar

De la Patria en el altar!

Cam. II.—(Pues, amigos, nos salvamos!)

Pueb.— A probar con noble empeño

Que este Pueblo no es ilota!

Cam. II.—Sí, vamos, Pueblo patriota,
Cantando el himno jaujeño!

MÚSICA.

CORO

*Cantado por la Industria, la Democracia, la
Verdad, el Trabajo, el Pueblo i el Jeneral Ham-
briento.*

«¡Al arma, jaujeños!»
La Patria clamó,
Pues, cruel, la amenaza
Tirano invasor!

Estrofa cantada por Camaleon II.

Si no hago esta farsa,
Perdido ya estoi,
I frito en aceite
El gran Camaleon.

CORO.

Corred a salvarla
De estraña opresion,
Que esclavo es el hombre
Sin Patria ni honor!

Estrofa cantada por Simon Creso.

No importa que el Pueblo
Se bata feroz,

Si en cada combate
Me embolso un millon.

CORO.

Puñal fratricida
No empuñe el rencor,
La nuestros verdugos
Juremos perdon.

Estrofa cantada por Ali-Caiman.

El pueblo en Mahoma
No cree ¡vive Dios!
Mas, lo de la guerra
Muy bien lo tragó.

CORO JENERAL.

«¡Al arma, ¡anjeños!»
La Patria clamó,
Pues, cruel, la amenaza
Tirano invasor!

FIN DEL SEGUNDO ACTO.



ACTO TERCERO.

Cuadro primero.

LA GUERRA.

La escena representa una calle. Es de día.

ESCENA I.

LA ARISTOCRACIA, LA DEMOCRACIA I LA
PRENSA.

Dem.— Señor, ¿qué noticias hai?

Pren.— ¿Noticias? las hai mui buenas!

Dem.— ¡Cuánto me alegro! Un año hace
Que mi padre fué a la guerra,
I con él, tambien mi hermano
I mi tío, sin que tenga
De ellos la menor noticia.

Pren.— Pues entonce, escucha atenta
Las que hoi en *El Siglo de oro*
Se publican. Aquí llega

La Aristocracia. Señora,
Si usted no va mui de priesa,
¿Quiere oir los telegramas
Que registra esta gaceta?

Arist.— De mil amores, amigo,
Pues tambien tengo en la guerra
Algunos parientes....

Dem.— ¿Sí?

Arist.— No ménos de una dócena!
Tengo un proveedor de víveres,
Un empleado en la Intendencia
Del Ejército, el Iman
De la division primera,
Un jeneral de brigada,
Un corresponsal i.... etcétera.

Dem.— De ellos, ni uno solo huele
La pólvora en la pelea;
Mientras tanto, por millares
Muertos en el campo quedan
Los soldados que son pobres
I montepío no dejan.

Arist.— Eh! ¿qué sabes tú, muchacha?
Señor Tragaldabas, lea.

Pren.— «¡Viva Jauja! ¡Viva el Pueblo!»
¿Ves? no es ingrata la Prensa.
«¡Viva Camaleon Segundo,
El tigre, el leon, la pantera,
El héroe sin rival
Del teatro... ¡achís!... de la guerra!»...

Dem.— ¡Cómo! ¿Camaleon al frente
Se halla de la Armada nuestra?

Pren.— Nó, muchacha: está en Palacio.

Dem.— ¿I por qué decir.....

Pren.— Es esta

Una figura retórica. . . .
Que tú talvez no comprendas.

Arist.—Prosiga.

Pren.— «Ayer, vencedor
En esta lucha cruënta,
Nuestro denodado Ejército,
Por fin, clavó la bandera
De Janja, en la capital
Enemiga, i hoi de vuelta,
Nuestros valientes soldados
Temprano estarán en esa.»

Dem.—Ya era tiempo, Dios piadoso,
De que los míos volvieran,
Pues mi madre i yo sufríamos
Mucha hambre, mucha miseria!

Pren.—¿Qué dices?

Dem.— Pidiendo un pau
Ibamos de puerta en puerta
Las esposas, las hermanas,
Las madres i las abuelas
De esos que suelo enemigo
Con su noble sangre riegan,
I de laureles coronan
De la Patria las banderas!
Sí, que miéntras esos bravos,
Triunfos i glorias cosechan,
Nosotras morimos de hambre,
O de angustia o de vergüenza!

Arist.—Pues, vé a casa, i te daré
Los mendrugos de mi mesa.

Pren.—Democracia, yo ignoraba
Que sufrieses tales penas;
Pero, ahora que lo sé,
Verás cómo se remedian:

Voi a obsequiarte un artículo
De aquellos en mi gaceta!

ESCENA II.

DICHOS I EL PRESUPUESTO.

Arist.—¡Cómo ha engordado, mi amigo!

Pres.— He engordado con la guerra.....

Arist.— ¿De qué modo?

Pres.— Usted bien sabe

Que yo estaba con anemia.....

Exsangüe...o mas bien...sin sangre...

Camaleon me abrió una vena,

I un cañutito de goma

Con cuidado metió en ella....

Del cañuto el otro cabo

Lo llevaron a la guerra....

I la sangre que vertia

El soldado en la pelea

La echaban en el cañuto

I llegaba a mis arterias....

A esto llaman transfusion.....

Un ingenioso sistema,

Con el cual un Presupuesto,

Que no tiene una peseta,

Con la sangre de los pobres

En poco tiempo se llena....

Ahora, estoy apoplético,

I con la sangre tan gruesa,

Que aguantar puedo hasta quince

Docenas de sanguijuelas....

Arist.— Diga: ¿i usted le ha pagado

A mi esposo cierta deuda?....

Pres.— Si la primera sangría

Fué del Ministro de Hacienda!
I se le pasó la mano!

Arist.—Su gordura entonces es buena

Pres.—Tan buena es, que Camaleon
Conmigo a trompis se lleva;
I me pega en las narices;
I, cada vez que me pega,
Como bcto mucha sangre,
El la recoge en talegas,
I ni siquiera una gota
Permite que se le pierda

Dem.—Señor, su buena salud
Tambien mucho a mí me alegra,
Pues Camaleon nos ha dicho
Que, cuando usted estuviera
Entrado en carnes, podría
Prestar alguna asistencia
A la Industria i al Trabajo

Pres.—¿I tú le creiste, necia?
Já, já, já, já! Qué gracioso!

Dem.—Pero

Pres.— Qué cosa tan buena!
¿Tambien ellos já, já, já!
Pretendian ¡qué ocurrencia!
Chupar de esta sangrecita
Que a los ricos alimenta?
Yo no me dejo sangrar
Sin una órden espresa
Firmada i contrasellada
Por el Ministro de Hacienda;
I el Ministro estas sangrías
Para el pobre no receta!

Dem.—I, sin embargo, esa sangre
Es sangre de nuestras venas.

Pren.—Pero, jóven, las morcillas
Se hacen con sangre de bestias,
I éstas no me la reclaman
Si aquéllas cómo en mi mesa.

Dem.—Si, bestias de carga somos,
I ni aún nuestra existencia
Nos pertence.....es verdad....
I es una verdad tremenda.....
Pero cuando llegue el dia
Del gran ajuste de cuentas,
No vengais a reclamarnos
Vuestras hermosas cabezas!

ESCENA III.

DICHOS I CAMALEON II, ALÍ-CAIMAN I SIMON CRESO.

Sim.—¡Hurra al Gobierno, señores!

Arist.—¿Qué sucede?

Alí.— Que a lo léjos
Se divisan los reflejos
De los rifles vencedores!

Dem.—¡Oh! qué dicha!

Pren.— Qué fortuna!

Cam. II.—Qué grata satisfaccion!

Pres.—¡Hip! hurra por Camaleon!

Alí.—¡I viva la media luna!

Dem.—¿I vendrá tambien mi padre?

Cam. II.—Triunfante debe volver....

Dem.—¡Ah! que no mate el placer
A mi idolatrada madre!
Sepa ella la feliz nueva!

(Váse por la derecha.)

ESCENA IV.

DICHOS, MÉNOS LA DEMOCRACIA.

Sim.— ¡Era crítico el momento!

Cam. II.— Si aquella guerra no invento,
El Pueblo se me subleva!

Arist.— ¡I a nosotros nos aplasta!

Ali.— ¡I, como una i dos son tres,
Que a mí me cuelga!

Pren.— Pero es

Tan patriota i entusiasta,
Que, como abrigue el temor
De que su Patria peligre,
Al combate como un tigre
Corre lleno de furor!

Pres.— Mui entusiasta i patriota;
I tal, que por darme a mí
Tánta sangre que perdí,
Se queda él sin una gota....

Sim.— Bien ha concluido el percance;
I, ya que bien ha concluido,
Que me permitan les pido
De la guerra hacer balance.....

(Saca un memorandum i va escribiendo en él.)

Tropas...armas...municiones...

Diez millones todo suma.....

Metamos ahora pluma

Al botin i a los millones

Quitados al enemigo.....

Cuarenta, en armas i tierra.....

I treinta, en cupos de guerra.....

Total.... ¡un grano de trigo!

Saldo a *mi* favor.....

Cam. II.—

Al mio!

Ali.—Nó! saldo a nuestro favor.....

Pren.— Me parece así mejor.....

Sim.— Así será.....no porfío.....

Pres.— Sepamos cuál es el saldo.....

Sim.— Unos sesenta millones.

Pres.— Si no andamos mui glotones,
Podremos tomar buen caldo.

Pren.— I con sustanciosos huesos.

Pres.— I durante un par de meses.

Sim.— Me pagarás intereses
De los quinientos mil pesos.....

Cam. II.— Con toda satisfaccion.....

Pres.— (Bien! la primera picada!)

Arist.— I el Jencral de Brigada.....

Cam. II.— Lo será de Division.

Arist.— I el Iman...

Pres.— (¡ Hui! Me acoquino
Pensando en tanta sangría
Que tienen que hacerme hoi día.....)

Cam. II.— Su Iman será Gran Rabino.

(A la Aristocracia.)

Pren.— ¡Ai! ¿i se olvidan de mí,
I en el bando opositor
Me daban sueldo mejor
(Sueldo que no conseguí),
Quedando fiel al partido
Con sacrificios inmensos?

Cam. II.— Todos tendrán sus ascensos.....

Méno los que han combatido.

Pres.— (¡ Santo Dios! Voi a quedar
Convertido en nna criba
I enjuto como ántes!)

Pren.—

¡Viva

El Gobierno popular!

Sim.—Aquí llegan ya las tropas.....

(Si no me quedara pobre,
Dicz pesos les daba en cobre
Para butifarra i copas!)

Ali.—¡Hurra por los vencedores!

Todos.—¡Hurra!

Pren.— ¡Que posen su planta
Los de la cruzada santa
Sobre tapices de flores!

Pres.—Voi a estallar de alegría.....

Arist.—No conviene que usté estalle.....

ESCENA V.

DICHOS I DEMOCRACIA, INDUSTRIA, TRABAJO,
PUEBLO I JENERAL HAMBRIENTO.

Dem.—Sí, vienen por esa calle.....:

(Arrastrando a la Industria, débil i enfermiza.)

¡Padre mio!

(Al ver al Trabajo, que vendrá armado de un rifle.)

Pueb.— ¡Madre mía!

(Abraza a la Industria. El Pueblo vendrá armado de rifle i herido en la cabeza.)

Trab.—Mujer, tu semblante escuálido
Revela que hambre has tenido.....

Ind.—Sí.... Hijo, ¿vienes herido?

Pueb.—De la guerra vuelvo inválido,

Pero gozoso a mi hogar....

Sim.—¡Viva el Jeneral Hambriento!

(Esclamará al ver a éste, que a su vez habrá abrazado a la Democracia i a la Industria. Luego, volviéndose a las tropas, que se supone desfilan entre bastidores, les dirá:)

Deteneos un momento!
El Gobierno os quiere hablar

Cam. II.—¡Bravo Ejército de leones!

(A las tropas.)

Vuelves hoi a tus cuarteles
Trayendo muchos laureles
I tambien muchos millones.
Empero, el Gobierno, fiel
A su abnegacion inmensa,
Arrebatarte no piensa
Ni una rama de laurel.
I te lo declaro aquí,
Sin que el Congreso lo acuerde:
Para tí es todo lo verde;
Lo amarillo, para mí.

Sim.—Para mí!

(A Camaleon II.)

Alí.— Para los tres!

(A Simou Cresó.)

Cam. II.—Sea

(A Simón Cresó i Alí-Caimán.)

I esto, por ahora:

(A las tropas.)

Otra mas halagadora
Dádiva vendrá después.
Acaso dentro de un año,
Si exhausto no está el Tesoro,
Acuñar medallas de oro
Se harán, i tambien de estaño:
Para los jefes, aquéllas;
I éstas, para los soldados,
Que ya se ven coronados
De laureles i de estrellas.

Ejército sin igual,
Te declaro, enternecido,
Que en la guerra has merecido
Bien de la Patria!

(Volviéndose a Simon Creso i Alí-Caiman, les dirá:)

¿Qué tal?

Sim.—Sublime, entusiasta i tierno....

Cam. II.—Ahora, Pueblo bonazo,
Déjame darte un abrazo.....

(Abraza al Pueblo.)

Pres. - ¡Cuánto te quiere el Gobierno!

(Al Pueblo irónicamente.)

Cam. II.—Mientras a són de clarinete
I de bombo yo en Palacio
Mi sed de entusiasmo sacio
En opíparo banquete
Con comensales de gorra,
Ordena que en el momento

(A Simon.)

Se dé a cada rejimiento
Un perol de mazamorra.
Del entusiasmo la llama
Brille en todos los hogares,
I haya fiestas populares,
Las mismas que dí en programa
En mi exaltacion al Trono....
Quiero decir, al Poder....
(Que me lleve Lucifer,
Si este año no me coronó!)

(Himno.)

Cuadro segundo.

LA JUSTICIA.

El teatro representa la sala de un juzgado.

ESCENA I.

PILATOS I SU SECRETARIO.

Pil.—Secretario, ¿ya los partes
Ha enviado la Policía?

Sec.—Sí, señor: vienen dos reos.
A uno se le acrimina

Por juego, embriaguez i robo....

Pil.—En la Penitenciaría
Lo secaré! ¿I el segundo?

Sec.—Viene tambien por las mismas
E idénticas faltas.....

Pil.—..... Bueno!

Mientras yo este cargo sirva,
Me mostraré severísimo
Administrando justicia
Contra tahures, borrachos
I ladrones! ¡Santa Rita!
Pronto de fascinerosos

Jauja quedará barrida!
Que entrando vayan los reos....

ESCENA II.

DICHOS I EL PUEBLO.

Sec.—Entra!

Pil.— ¿Cómo te apellidas?

Pueb.—El Pueblo.

Pil.— Lea, señor,
El parte de Policía.

Sec.—«El Pueblo fué sorprendido
(Leyendo el parte.)

Ebrio en una timbirimba,
En bacanal asquerosa
I jugando a las chapitas....
Además, se acusa al Pueblo
Del robo de una gallina.»

Pil.—¿Con que borracho, taur
I ladron? ¡Más te valdria,
Miserable criminal,
No haber nacido a la vida!

Pueb.—Si descartarme a mis anchas
Me deja Su Señoría,
Me comprometo a probarle
Que sin razon se me enjuicia.....

Pil.—Habla.

Pueb.— Señor, se me acusa
Porque bebí sin medida
I me embriagué.... No lo niego;
Pero a mi Patria volvia
Después de darle mi sangre
En encarnizada liza.....

De encontrarme entre los míos
Esperimenté tal dicha,
Que bebí una i otra copa
Con mis amigos i amigas.....
Luego salí a recorrer
La ciudad, las timbirimbas,
Pues que fiestas populares
Dispuesto el Gobierno habia.....
I en un tambo, que al Gobierno
Paga patente subida,
Me puse con un paisano
A jugar a las chapitas.....
Pero de a dos cuartos sólo
Jugábamos la partida.....
En tal pasatiempo estábamos,
Cuando voló una gallina
I paró cerca de mí.....
¡Al enemigo! me gritan.....
I yo, que de matar hombres
De tierra estraña venia,
El cegote le torcí,
I la llevé a la cocina
Para que me la guisaran
I comérmela en seguida.....
Luego, su dueño aparece.....
Un señor de campanillas.....
Sabe que yo la maté,
Me lleva a la Policía,
I de tahir, de borracho
I de ladron me acrimina.....
Pil.— Confeso estás de tus crímenes
I sobre tí, de seguida,
Inflexible caerá
La vara de la Justicia.....

Empero, ésta no es mai dura,
I se doblega i se cimbra.....

(Sacudiendo una vara de mimbre que estará sobre la
mesa)

Señor secretario, déme
Una mas dura i maciza.....

(El secretario le pasa una vara de fierro, que Pilatos
pulsea i dice luego:)

Otra.....No es bastante firme
Ni inflexible en demasia....
¿No hai un pedazo de riel?

Sec.— Si, señor.....(Pesa cien libras.)
(Tomándolo con dificultad i parándole a Pilatos.)
Aquí le tiene.

Pil.— ¡Esta es

La que el reo necesita!
Pueblo, escucha tu sentencia.
Señor secretario, escriba.
«Confeso i convicto el Pueblo
De sus faltas cometidas,
Por borracho lo condeno
A cuatrocientos i un dias
De presidio; por taur, i
A una pena parecida
A la otra, i por el robo,
O rapto de una gallina,
A ciento cincuenta azotes,
Dados en las carnes vivas.»
Pongo mi firma: «*Pilatos.*»

(Firma la sentencia i en seguida se la pasa al secretario.)
I ahora ponga su firma.

Pueb.— Señor, por tan leves faltas,
¿Tan crúelmente se castiga.

A quien por la Patria ayer
Sacrificaba su vida?

Pil.—¡Silencio! Que éntre el Verdugo!

ESCENA III.

DICHOS I EL VERDUGO.

Verd.—¿Qué manda su señoría?

Pil.—Lleva ese reo a la cárcel,
I después que tu varilla
Las carnes le haga pedazos,
Lo encerrarás en seguida
En oscuro calabozo
Por ochocientos dos días!

Pueb.—Señor, tengo madre, hermana
Su vergüenza de rodillas

Pil.—¡A la cárcel! a la cárcel!

Pueb.—Pues bien; si no hallo justicia
En los hombres; ¡la hallaré
En la Justicia Divina!

ESCENA IV.

PILATOS I SU SECRETARIO.

Pil.—¿Hai mas reos?

Sec.— Sí, señor.

Uno a quien se le acrimina
De iguales faltas que al otro.

Pil.—Ah! ah! ¿Con que de las mismas?
Pues tendrá las mismas penas!
Janja quedará barrida
De tahures i ladrones

Mientras que yo haga justicia!
Adelante ese bribon!

ESCENA V.

DICHOS I JESTAS.

Sec.—Aquí está.

Pil.— Lea de prisa,
Señor secretario, el parte.

Sec.—«Don Jestas Creso».....

Pil.— Repita
Ese nombre

Sec.— «Jestas Creso».....

Pil.—¿Es usted de la familia....

Jest.—De Simon Creso.....

Pil.— ¡El Ministro!

Jest.—Lo ha dicho Su Señoría.....

Pil.—Pero.....tome usted asiento....
(Jestas se sienta.)

¿Está buena su mamita?

Jest.—Sí, señor.

Pil.— ¿I su papá?

Jest.— Mui bueno. Gracias.

Pil.— Prosiga.

(Al secretario.)

Sec.—«Don Jestas Creso fué anoche

Llevado a la Policía

Porque es le halló borracho.....»

Pil.—Señor secretario, diga

Que se le halló *divertido*.....

Porque ¿usted se *divertía*?

(A Jestas.)

¿No es verdad?

Jest.— Sí, señor juez.

Sec.—«En el *Centro Socialista*,
Jugando al *baccará*
Una mui gruesa partida»

Pil.—¿I lo trató bien la suerte?

Jest.—Cien mil libras esterlinas
Salí ganando.....

Pil.— Don Jestas,
¿Por qué no cambia su silla
Por esta otra?... es mas blanda...

(Jestas se sienta en una silla tapizada.)
Señor secretario, siga.

Sec.—«Además, se acusa al reo
De haber, en una oficina
Fiscal, robado un millon. . . .»

Pil.— Señor ladron, si se digna
Acompañarme a esa estancia,
Al Juzgado aquí contigua,
Podré pronto despacharlo.....
La acusacion es tan nimia,
Que sumariamente puedo
Juzgarla en definitiva. . . .

Jest.— Señor, estoi a sus órdenes.

Pil.— Pase usted. . . .

Jest.— Su Señoría
Debe pasar adelante. . . .

Pil.— Usted.....

Jest.— Gracias infinitas. . . .

(Pilatos i Jestas entran a un cuarto de la izquierda.)

ESCENA VI.

SECRETARIO.

Ambos la espalda me han vuelto

Sin saludarme siquiera!
Hum! Tengo aquí en la mollera
Que ese reo sale absuelto!
I vive Dios que era un cliente
Que podía dejar algo!
Pero échele usted un galgo
Cuando mi amo le hincó el diente!
¡I mi padre aquí me ha puesto
Para que aprenda a ser juez,
Pues se aprende aquí ¡pardiez!
Lo que no enseña el Dijesto!
Mas, prosigo en mi ignorancia,
I en la ignorancia me añejan,
Pues las causas que más dejan
Se fallan en esa estancia.
Los mas grandes personajes
Se los manduca el Usía;
I así, la Secretaría
No me deja muchos gajes.
De sentencias i decretos
Fé en barbecho dando estoi
I a ciegas, porque yo soi
Secretario sin secretos.
I mi suerte no divisa
Mejoría ni mudanza,
Puesto que el vino aquí alcanza
Sólo para los de misa.

ES CENA VII.

PILATOS, SECRETARIO I JESTAS.

Pil.—(Cuenta usted con mi amistad
(Aparte a Jestas i desde la puerta de la izquierda.)

Sin embargo, es necesario
Mostrar ante el secretario
Finjida severidad. . . .)
Reo, prosigue la audiencia.

Sec.—(Sí, prosigue la chacota.)

Pil.—Secretario, tome nota.

Voi a dictar mi sentencia.

Sec.—Estoi listo. (Sonó el timbre.)

(De p. és de hacer sonar el timbre, Pilatos dirá:)

Pil.— Mi vara.

Sec.— (¿Tambien para él?)

¿Le paso, señor, el riel?

Pil.—Nó; la varilla de mimbre.

Preciso es ser mas humano

Con cierta clase de jente.

(Aparte al secretario.)

Sec.—Sí, señor. (Principalmente,
Con la que te unta la mano.)

Pil.—Escriba usted de una vez.

(Dicta al secretario.)

«No estando don Jestas Creso
Ni convicto ni confeso
De la falta de embriaguez,
Le absuelvo, i vaya en consulta.
Por echar una manito
En un suntuoso garito. . . .
Pagará un peso de multa. . . .»
Si la multa es mui subida. . . .

Sec.—«Si la multa es»..... ¿que?

Pil.— ¡Canario!

¿Ha puest) usted, secretario,
Tambien eso?

Sec.— ¡Por mi vida!

Si dictándomelo está!

Pil.—Bórrelo usted ipor favor!
Yo preguntaba al señor
Si era la multa mui.....

Sec.— Bah!

Jest.—No la encuentro exajerada.

Pil.—Entónces ponga usted un peso....

Sec.—¿De mi bolsillo?

Pil.— ¡Camueso!

Que lo escriba! ya me enfada
Tánta torpeza ipor Dios!
Esto es hablado, i nó escrito.
Si a jugar vuelve al garito,

(A Jestas.)

Entónces pagará dos.....

Escriba!

Sec.— (I tú, fariseo!)

Pil.—«Por el robo de un millon»....

No ponga *robo*....

(Al secretario)

Perdon.....

(A Jestas)

«Pérdida.....condeno al reo»....

(Dictando.)

Como usted es jóven decente,

(A Jestas)

Le doi castigo ejemplar:

¿Quiere usted ir a viajar

Al Antiguo Continente?

Jest.—Se lo pido con instancia....

Pil.—Mui bien. (Salimos del paso.)

Señor ladron, en tal caso,

Voi a desterrarlo a Francia.

En París gozará usted,
Si bien su dinero emplea.....
Señor secretario, lea
Lo último que le dicté.

Sec.— «Como usted es joven decente,
Le doi castigo ejemplar:
¿Quiere usted ir a viajar
Al Antiguo Continente?»

Pil.— Pero, hombre, ¿está usted en Belen?

Sec.— Eso me ha dictado Usía.....

Pil.— Borre usted!... ¡Virjen María!

(Voi a pedir que me den
Otro secretario, ¡ pronto.....
Este al agua puede echarme,
Porque no tiene un adarme
De buen sentido.... ¡es un tonto!)
Ponga usted: «Condene al reo
A que errante, vagabundo,
Vaya por el Viejo Mundo....»
¿Cuánto durará el paseo?

(A Jests)

Vamos; esto no se escribe.

(Al secretario.)

Sec.— Bueno, señor, bueno, bueno....

Pil.— Tan sólo desde *condeno*
A *Viejo Mundo*, inclusive.

Jest.— Estaré en Europa un año.

Pil.— Por un año.... escriba usted.

Sec.— Pero al fin me causaré
Con un trabajo tamaño!

Pil.— «Por un año».... eso va escrito.

Sec.— ¡Ah!

Pil.— (Es un solemne babieca
Mi secretario.... bien hueca

Tiene la cholla el bendito!)
Si a mi fallo en conclusion
Quiere usted sacarle el bulto,
Solicitar puede indulto
Del Consejo del Perdon.
Ya usted despachado está.....

Jest.— Gracias.

Sec.— (¡Se acabó el proceso!)

Pil.— Salúdeme al señor Creso....

Recuerdos a su mamá....

(Acompaña a Jestas hasta la puerta del foro.)

ESCENA VIII.

PILATOS I SECRETARIO.

Sec.— (¡Qué fallo tan sin conciencia!
Recibo sanas lecciones.....)

Pil.— Pif! qué llena de borrones!

(Mirando lo escrito por el secretario)

Ponga en limpio esa sentencia.

ESCENA IX.

DICHOS, JESTAS I VERDUGO.

Jest.— Señor, no quiere el Verdugo
Dejarme franca la puerta....

Pil.— Para el señor queda abierta!

¡Qué pedazo de besugo!

Qué estúpido! Dios me valga!

Pero tu audacia es enorme!

(Al Verdugo.)

Que la guardia se le forme
A este señor, cuando salga!

(Vuelve al lado del secretario, restregándose las manos
de contento)

ESCENA X.

PILATOS I SECRETARIO.

Sec.—(Porque a lo Pilatos falla
Se deleita i regocija!)

Pil.—Traiga usted una vasija
I tambien una toalla.
Por si piensan los profanos
Que he fallado con malicia
Haciendo a ese hombre justicia,
Voi a lavarme las manos.

(El secretario saca una taza i un paño, i Pilatos se lava
las manos.)

FIN DEL ACTO TERCERO.

ACTO CUARTO.

Cuadro primero.

NEGOCIOS..... DE ESTADO.

La misma decoracion del cuadro segundo del
primer acto.

ESCENA I.

SAMALEON II, SIMON CRESO, INDUSTRIA, TRABAJO
I ALÍ-CAIMAN.

Ind.—Señor, a que nos cumplais
Vuestra palabra venimos.
Un año há nos prometísteis
Acudir en nuestro auxilio,
Cuando se hallase el Erario

De pesetas mas provisto.
El Pueblo os prestó su ayuda
En las urnas, donde herido
Fué por bala traicionera;
I luego, de guerra al grito,
A defender a la Patria
El i mi esposo han corrido....
El Presupuesto ha engordado,
I hoi se encuentra tan rollizo,
Con la sangre derramada
Por mi esposo i por mi hijo.
Justo es, pues, nos auxiliéis....
Trabajo sólo pedimos.....

Cam. II.—Trabajo tendrás de sobra.....

Trab.—¿Sí?

Cam. II.— Desde hoi te lo anticipo,
Pues, como tiene sobrantes
Muchos millones el Fisco....

Sim.— (Eh! no digas que son muchos,
Porque pedirán por cinco!)

Cam. II.— Como hai algunos millones
Sobrantes en caja, digo
Que pienso hacer líneas férreas
En cercados i distritos,
Que atraviesen toda Janja
En hermoso laberinto,
Acueductos, muelles, dársenas,
Monnmentos, obeliscos,
Puentes, Jimnasios, Museos,
Parques, escuelas, hospicios,
Hospitales, Academias,
Puertos, canales, caminos....

Alí.— I mezquitas....

Cam. II.—

I mezquitas

I otros muchos edificios,
Para que tengan la Industria
De este país hoy tan rico
I el Trabajo, labor diaria
A lo ménos para un siglo.

Trab.—¡Oh, dicha!

Ind.— Un millon de gracias
A nombre os doi de mis hijos.

Alí.—Tambien dámelas a mí,
Que al Profeta siempre pido,
Poniendo en él mi esperanza,
Te colme de beneficios.

Sim.—I a mí, que tanto trabajo
Por que este Pueblo sufrido
Tenga el premio que merecen
Sus jenerosos instintos.

Trab.—Vamos a buscar, señores,
A nuestros hijos queridos
Para que aquí, de rodillas,
Tambien puedan bendeciros.

ESCENA II.

CAMALEON II, SIMON CRESO I ALÍ-CAIMÁN.

Cam. II.—Será feliz . . . ¡pobre jente!

Alí.—Cuando tenga algun alivio
En su situacion, el Pueblo
Vivirá alegre i tranquilo,
I no será para vos
Una amenaza, un peligro.....
Cuando tiene hambre, es terrible...
Por mis ojos yo lo he visto
Preparar aquel motin

Que a tiempo abortar hicimos.....
Por otra parte, señor,
Un pueblo es tanto mas pío
Cuanto más trabaja i gana,
Porque entónces, si un Ministro
De Mahoma va a pedirle
Para el culto, su bolsillo
El Pueblo al derviche vácia
Sin chistar....

Cam. II.— (Santo egoismo!)

Sim.— Sin embargo, Alí-Caiman,
De otra manera yo opino.
Cuando el Pueblo gana mucho,
Pronto se entrega a los vicios,
Se insolenta, se amotina,
I se pone tan altivo,
Que hasta se cree independiente
E igual a nosotros mismos.....

ESCENA III.

DICHOS I TIO TOM.

Cam. II.— Adelante, Mister Tom.

Tom.—¿Se pode entra un poquetito?

Cam. II.—Sí, amigo. Tome asiento.

Tom.— *Thank you.*

Alí.— (¿Quién es este tío!)

Sim.— (Es un contratista yankee,
Un millonario mui rico.)

Cam. II.—¿Cómo está usted?

Tom.— *Very good.*

Cam. II.—¿Me necesitaba usted, amigo?

Tom.— *Yes. Mi, senior Comeleon,*

Leyendo en los periodicos
Que la Gubierna quiere hace
Mui-grandes ferocarilos,
I pontes, molles, escolas,
Canelos i academios.....

Cam. II.—Es verdad. Empero, todas
Esas lineas i edificios
Por los janjeños se harán.....

Tom.—Mais, ¿qué sabiendo los indios?

Cam. II.—Poco. Pero que trabajen
Mis paisanos es preciso....

Tom.—*Well...* ¿Yu quiere gana plata?

Cam. II.—(¡Qué yankee tan incisivo!)

Sim.—(Me gusta el hombre! va al grano.)

Alí.—(Este debe ser judío,
I de la raza de este otro....)

(Aludiendo a Creso.)

Tom.—Digne, díguele luequito!

Sim.—(Dile que sí.)

Alí.— (No calleis.)

(Simon i Alí-Caiman compelen a Camaleon a que con
teste, quien dice al fin:)

Cam. II.—Sí quiero.... (Me gusta el gringo!)

Tom.—*Very well.* Entonce, dame
Tuda la contrata, amigo,
I mí dando un comision
De cuatro milion o cinco.....

Sim.—(No es divisible por tres
Ese número.....)

Cam. II.— (Ciertísimo.....)
Déme usted seis, i trato hecho.

Alí.—(¿Nos tocan de a dos?)

Sim.— (Preciso!)

Tom.— *Very well.* Pero mi trae
De las Estados Unidos
La fiera.....

Cam. II.— ¿Va a traer fieras?

Sim.— Nó: quiere decir el tío
Que va a traer todo el fierro
Que se emplee en los caminos
De ídem.

Tom.— I los durmientes,
I la pietra, i los latrillos,
La tierra, la cal, la arina

Cam. II.— ¿Tambien tiene usted molinos?

Tom.— ¡Qué molino! ¿Yu está tonto?

Cam. II.— ¡Qué yankee tan espresivo!

Tom.— I los caros, las máquinas,
I tudo los individuos
I empleados por trabaca
Tuda la ferocarilos,
I los pontes, i los molles
I tuda los edificios...

Cam. II.— Tio Tom, es demasiado!
Que trabajen es preciso
Los hijos del país!.....

Buena.

Tom.— Entonce, mí me retiro.....

Cam. II.—

Sim.— } Nó, nó, nó! espérese usted....

Alí.— }

Time is money....

Cam. II.—

Sí, entendido;
Pero aquí en Jauja hai maderas,
Piedras, arena, ladrillos.....

Tom.— ¿No le gustando? *Good morning!*

- Cam. II.* — }
Sim. — } No se vaya usted, amigo!....
Ali. — }
Sim. — *Time is money...*
Cam. II. — (¿Habla de monos?)
Sim. — (Nó: de plata.)
Cam. II. — (Qué estribillo!)
Pero al ménos los empleados
Los nombraré de los míos....
Tom. — Mí no quiere escucha más.....
Porque mí estando aburío....
Good day!
(Quiere retirarse.)
Cam. II. — }
Sim. — } Usted no se va!
Ali. — }
(Le detienen.)
Tom. — ¿Quiere contrata conmigo?
(Resueltamente.)
Cam. II. — Sí, sí: con las condiciones
Que quiera; todo lo firmo.
¿Dará usted una garantía?
Tom. — Mí nó: ni así poquetito!
Mí estar hombre mui honrado.
Yú, sí, mi da garantío,
Pois la Gubierna de Janja
Estar latron i mui pícaro....
Sim. — Gracias por lo que me toca.....
Cam. II. — (¡Qué yankee tan espresivo!)

ESCENA IV.

DICHOS I EL PRESUPUESTO.

Pres. — (¡Puf! qué mala compañía!

7

Tres sangradores de oficio.....)

Tom.—¿Quién está ese caballero?

Cam. II.—El Presupuesto.... un amigo.....

Tom.—¿La Presuposta? ¡Caramba!
Mi la abraza..... ¡Qué bonito!

(Abraza i besa al Presupuesto.)

Pres.—Mister, usted me revienta!

Tom.—Mi sintiendo gran cariño,
Mucho corazonamiento
Por esta gordo tan lindo.

Pres.—¡Uf! me ha dejado la cara
Como si hubiera llovido.....

Sim.—Te presento al tío Tom.....

(Al Presupuesto)

Pres.—(Que es todo un tío rocío.....)

Sim.—El futuro contratista.....

Pres.—(I mi futuro vampiro!)

Sim.—De todas las obras públicas
I los grandes edificios
Que tenemos en proyecto....

Pres.—Mucho me alegro..... (me aflijo)
De conocer a usted.....

Tom.—¿Llora?

¿Yn está triste?

Pres.—Contentísimo!.....

Tom.—Mi volve por firma tuda
La contrata.

(A Camaleon II.)

Cam. II.—Bien, amigo.

Tom.—Hasta logo..... Un otro abrazo.....
(Vuelve a abrazar al Presupuesto.)

Pres.—¡Sanguijuela!

Tom.—¡Qué bonito!

Ali.—Vaya el Mister con Alá!

Cam. II.—Qué yankee tan espresivo!

ESCENA V.

CAMALEON II, SIMON CRESO, ALÍ-CAIMAN, PRESU-
PUESTO, DEMOCRACIA, INDUSTRIA, TRABAJO

I JENERAL HAMBRIENTO.

Trab.—La rabia me impide hablar....

Ind.—¡Preso mi hijo!

Ali.— No llores,

I habla, mujer.... ¿Qué hai?

Ind.— Señores...

¡Ah! sólo puedo llorar!....

Trab.— Un juez venal..... juez infame.....

I que, hipócrita raposo,

La huella que el poderoso

Deja tras sí, humilde lame...

Ese Júdas Iscariote,

I peor que Júdas de fijo,

Ha condenado a mi hijo

A la cárcel i al azote!

¡Mi hijo! ¿sabeis quién es?

El Pueblo! el que de la entraña

De la desierta montaña

Saca el oro; el que la miés

Siembra i cultiva en la tierra;

El que labra el adoquin;

El que por la Patria, en fin,

Se hace matar en la guerra!

I a ese Pueblo tan patriota,

A quien no dais una escuela,
Se le insulta i encarcela,
Se le afrenta i se le azota!
Los que en estas réjias salas
Vivis, no debeis saber
Que aquí el Pueblo llegó ayer
Acribillado de balas;
I hoi en oscuras guaridas
Del presidario el mendrugo
Come, i quizás el verdugo
Le reabre sus heridas.....

Cam. II.— Satisfaré tu deseo....
Presupuesto, vé al instante
I ordena que se levante
El castigo de ese reo!

ESCENA VI.

DICHOS, MÉNOS PRESUPUESTO.

Dem.— ¡Ah! ¿perdonais a mi hermano?
Con lágrimas en los ojos,
Permitidme que de hinojos,
Señor, bese vuestra mano!

Ham.— Señor, tambien quiero yo
Besarla, si no os ultrajo,
Pues el hijo del Trabajo
A mi lado ayer peleó.

Ind.— Al fin, ya puedo serena
Alzar la frente, ¡Dios mio!

Sim.— (Si yo no fuera judío,
Llorar me hacía esta escena.)

Trab.— Jeneroso Camaleon,
Cuando el pobre prisionero

Libre esté, será el primero
En venir con sumision
Rendidas gracias a daros,
Pues aquí tambien le dan
Libertad, trabajo i pan,
Que son sus bienes mas caros!
Grandes obras vais a hacer
Para que el Pueblo trabaje.....

Cam. II. — (Si le engaño, nuevo ultraje....
Hablar claro es menester.)
Trabajo, Industria, escuchad.
Como buen padre que soi
De mis súbditos, os voi
A hablar la pura verdad.
Viendo yo que en el país
Aun la Industria está en mantillas...

Ind. — (Porque no hago maravillas....)

Cam. II. — ¡ que aún es torpe....

Trab. — ¡Mentís!

Alí. — Cómo! ¿Tamaña insolencia
Con el señor Presidente?

Cam. II. — Silencio! Seré prudente
I me armaré de paciencia....

(A Alí-Cain an.)

Como la Industria, repito,
Aun en Jauja no es mui diestra;
Como el Trabajo se muestra
No mui ágil i espedito;
I como el Pueblo, lo infiero,
Es vicioso en sumo grado,
Esas obras he acordado
Se hagan por un extranjero.

Trab. — Señor, o me hablais en chanza,
O teneis el singular

Valor para defraudar
Nuestra última esperanza.

Cam. II.—Os hablo de todas veras.

Trab.—Pues permitidme que os llame
Traidor, embustero, infame...

Ind.— ¡ feroz entre las fieras!

Cam. II.— Eh! ya mi cólera estalla....
Silencio, jente soez!

Sim.— Pagareis vuestra altivez
Mni caro, torpe canalla!

Trab.— No pongais en libertad
A mi hijo, Camaleon;
I que muera en su prision
El Pueblo por caridad!
Dé rodillas os lo exijo.....
¿Para qué libertad quiere
Un Pueblo que de hambre muere?
Preso, tiene pan mi hijo!
Sobre él el feroz enjambre
Caiga de vuestros sayones,
De su cuerpo hagan jirones.....
Pero ique no muera de hambre!
I luego irá otro i otro,
I que la cárcel rebose,
Que el verdugo no repose,
Tenga carne fresca el potro.....
Se harán esfuerzos supremos
Para que el presidio se abra
A vuestra sola palabra....
Robaremos, mataremos.....
Seré monedero falso.....
Seré ladron, asesino.....
¡Todo lo que abre el camino
Que conduce hasta el cadalso!

Pero, cuando veais morir,
Entre grandes regocijos,
Al último de mis hijos
¡Ai! cuidado con reir!
Porque vengadora mano
De una fatídica sombra
Hará rodar por la alfombra
La cabeza del tirano!

(Vanse precipitadamente el Trabajo i los que le acompañan.)

ESCENA VII.

DICHOS, MÉNOS INDUSTRIA, DEMOCRACIA, TRABAJO
I JENERAL HAMBRIENTO.

Cam. II.—No he entendido

Alí.— Yo tampoco

Sim.—Lo que en consecuencia saco
Es que ese hombre, o es bellaco,
O, si no es bellaco, es loco.

Alí.—De esto deduzco, señor,
Por si algo de veraz tiene,
Que al Pueblo infundir conviene
Un saludable terror.

Cam. II.—Lo mismo creo en verdad
Hoi dia, todo Gobierno,
A su réjimen paterno,
Mezclar debe la crueldad.

ESCENA VIII.

DICHOS I PRESUPUESTO.

Pres.—Con mi abdómen...¡Dios me guarde!...

He corrido como un gamo,
Por lo que un premio reclamo.....
I, no obstante, llegué tarde....

Cam. II.— ¡Me alegro!

Pres.— Pero si digo,
Señor, que tarde llegué,
I, por tanto, no alcancé
A suspender el castigo!

Cam. II.— ¡Me alegro!

Pres.— Pero, señor,
Si cuando a la cárcel llego,
El verdugo, ya en sosiego,
Batido habia el tambor!

Cam. II.— ¡Mejor! I que lo abatanen
Como al paño se abatana!
I así, puede que mañana
Los azotes lo amilanen!
I tengo de amilanar
Al Trabajo de igual modo.....
¡O es manso en todo i por todo,
O a mí me traga la mar!

Pres.— (¡I tan humano que estaba!
¿Quién le ha avinagrado el jesto?
No te muevas, Presupuesto:
La sanguijuela está brava.)

Sim.— Si la consideras, malo:
Esa plebe se encabrita,
Pues la plebe necesita
Poco pan i mucho palo.

Cam. II.— Tengo una feliz idea!

Sim.— ¿Cuál?

Cam. II.— Idea salvadora....

Alí.— ¿Cuál?

Cam. II.— Se me ha ocurrido ahora,

I aquí en mi frente golpea.....
Oigan ustedes....

Pren.— Oigamos.

Cam. II.— Mas, secreto es menester.....
Somos dueños del Poder.....
En Jauja somos los amos....
En este gran continente,
Por nuestras muchas proezas
I aún por nuestras riquezas,
No hai quien pueda hacernos frente.
Pero el Pueblo no nos teme.....
Nuestro Gobierno es enano:
¡Gobierno Republicano,
Que no mide más de un jeme!
¿I bien? ¿por qué no crecer,
I ensanchar nuestro dominio
I condenar a esterminio
A quien nos quiera ofender?

Alí.— Curioso me hallo, señor.....

Cam. II.— Chit!

Sim.— Pero habla!

Cam. II.— Espera, espera....

Acercaos.....¡yo quisiera
Proclamarme Emperador!

Todos.— ¡Oh!

Alí.— ¡Qué idea tan sublime!

Pres.— ¿I si la plebe se atreve?.....

Cam. II.— De esa manera a la plebe
De un golpe se la suprime.

Sim.— Se la suprime...., concedo;

¡Pero ¡voto a Belcebú!

Si Emperador eres tú,

Serlo yo tambien no paedo.....

Cam. II.— ¿I qué?

Sim.— Tú me has prometido,
Por la Virgen Veneranda,
Cuando te quites la banda,
Que seré yo el elegido....

Cam. II.— Soí viejo.... i a mí la Pareca
Pronto me cortará el hilo....
Por eso, estáte tranquilo,
Que luego serás Monarca....
I si aquélla en su registro
No me señala tributo,
En mi Gobierno absoluto
Serás mi primer Ministro;
I un primer Ministro ¿sabes?
Es todo en la Monarquía,
Como que de la alcancía
El guarda todas las llaves....

Sim.— Ahora, ya es otra cosa

ESCENA IX.

DICHOS I CARA DE PALO.

Car.— ¿De qué trata la reunion?

Alí.— De la transfiguracion
De una oruga en mariposa.

Sim.— Pero tú me harás marqués....

Car.— (Aun no sé de qué se trata)....

Cam. II.— Serás Marqués de la Plata...

Pres.— ¿I yo?

Cam. II.— ¿Tambien tú?

Pres.— Sí, pues.

¿Qué toco yo?

Car.— La bandurria.

Pres.— Eh! siempre charlando estás.....

Cam. II. — Pues bien; tú te llamarás
Baron de la Mamandurria.

Ali. — Yo estoi con la cara larga
Por cambiar este turbante....

Cam. II. — Vos sereis en adelante
Ali-Caiman de Agua-Amarga.

Car. — ¿I yo?

Cam. II. — Tu jenio i tu porte
Te señalan cargo fijo...

Car. — Pero ¿cuál?

Cam. II. — Tú serás, hijo,
Primer bufon de la Corte.

Car. — Mas, tengo curiosidad
De saber quién es, señor,
El Rei o el Emperador...

Cam. II. — Yo.

Car. — Pase Su Majestad.
(iNo es nada lo que ambiciona!
No cabe en todo este espacio!)

Cam. II. — ¡Cortesanos, a Palacio,
A ceñirme la corona!

(Camaleon, seguido de todos, ménos de Cara de Palo, se
va por el foro, dándose humos de Emperador.)

ESCENA X.

CARA DE PALO.

¡La corona! Já, já, já!.....
¿Está loco Camaleon?
¿O bien la diosa Ocasion
A mi amo inspirado habrá?
El suceso no me aterra
Ni me conmueve gran cosa

Porque ya la misma diosa
Le inspiró lo de la guerra.
Pero... será novedad
Que cause loco arrebató
Que el hombre pase en un rato
De Excelencia a Majestad!
Aunque nada raro es
Que tal acontezca en donde
Se suele hallar más de un conde,
Más de un baron i un marqués...
De nobles con esa grei,
I con un Pueblo tan manso,
Loro puede ser un ganso,
I un Presidente, ser Rei.
Nos ayuda la Teocracia;
La Aristocracia jaujeña
En rivalizar se empeña
Con la inglesa Aristocracia;
Aquí no hai familia real;
Nadie ilustres canas peina;
Pero ¡ai! en cambio, aquí reina
En familia el Capital.
¡Basta entónces de falsía!
I de hablar todó al revés!
Lo que República no es
¡Que se llame Monarquía!
I yo asciendo i ganó honor;
I es ascender lindamente
De bufon de Presidente
A bufon de Emperador!
Bajo los rejios doseles,
El ganador de elecciones
Lucirá mas relumbrones
I tendrá mas cascabeles.

I, pues hai coronacion,
Me largo a la ceremonia,
Que en aquella Babilonia
Faltar no puede el bufon.
I hoi en Palacio me instalo
Con mi nueva autoridad.
¡I viva Su Majestad,
I viva Cara de Palo!



Cuadro segundo.

¡OH FELICIDAD!

El teatro representa una sala réjia. A un lado del proscenio, una mesa, servida opíparamente, i en el otro, una gran cortina que cubrirá el cuadro final.

ESCENA I.

CAMALEON II, LA ARISTOCRACIA, SIMON CRESO,
ALÍ-CAIMAN, EL PRESUPUESTO, EL CAMBIO I
JESTAS.

Cam. II.—Haced honor a mi mesa,
Señor Marqués de la Plata.

Sim.—Majestad, de eso se trata.....

Cam. II.—I vos, señora marquesa,
De ese Madera probad,
Que es deliciosa ambrosia.....

Arist.—I él exalta mi alegría.

Pres.—Bebo por Su Majestad....

Cam. II.—Gracias, querido baron....
¡Qué! ¿cambiais de vino, conde?

Camb.—Nó, sire..... soi invariable;
Mas, le pongo agua potable
Porque mucha fuerza escoude.
¡Yo cambiar! Soi mas sincero
De lo que el vulgo me cré;
El Cambio no cambia a fé,
Pues nunca sube de cero.

Cam. II.—Pero vos, Ali-Caiman,
No habeis probado bocado....

Ali.—Sire, si no lo he probado,
Es que estoi en Ramadan....
Aunque..... de mí no os cuideis
Ni abrigueis temor alguno,
Pues, terminado mi ayuno,
Siempre devoro por seis.

Cam. II.—Ah! tened mas expansion,
Señor duque, aquí en mis fiestas.....

Jest.—Gracias, sire.

Arist.— Nunca Jestas,
Señor, fué mas comilon....

ESCENA II.

DICHOS I CARA DE PALO.

Cam. II.—Bravo! El Bufon! ¿Qué te hiciste
Mientras se me coronaba?

Car.—Cambiando de traje estaba.

(Aparece en traje de arlequin i con castañuelas en las
manos.)

Cam. II.—Bueno. Dínos algun chiste,
De esos que sabes, galanos
E impregnados de malicia.....
Uno que haga la delicia

De mis buenos cortesanos.

Car.—Vuestra indulgencia es precisa,
Cada ocasion que os divierta;
Mas, tened por cosa cierta
Que reventareis de risa....

Arist.—Al chiste! al chiste!

Sim.— Sí, sí.

Car.—Con vuestra vénia, señores,
Voi a echaros cuatro flores,
Que huelan a azahar..... (i a ají.)
Vuestra cara i vuestro porte,
Que han cambiado por encanto,
A mí me hacen gozar tanto
Que me encanta a mí la Corte
Un conde, un duque, un marqués,
Un baron, i áun lo mejor,
Todo un gran Emperador
De un Imperio de estremés;
Cuanto mi vista hoi abarca
Me hace tales impresiones,
Que me pareceis bufones
Delante de este monarca.....

(Mostrándose a sí mismo.)

Cam. II.—Calla, copa de cicuta!

Sim.—Escorpion, tu lengua ten!

Car.—¿No acabo el chiste?

Cam. II.— Mas bien,
Alguna danza ejecuta.

Car.—Obedezco, Majestad.....

(Mas, ya largué el chiste...Atrápalo!)

(Se pone a bailar.)

ESCENA III.

DICHOS I LA VERDAD.

Verd. — (Se coronó el Sardanápalo!)

Cam. II. — (Mi enemiga!)

Alí. — (La Verdad!)

Cam. II. — Despedid a esa mendiga!

Verd. — No lo intenteis, Camaleon,
Pues es la única ocasion
En que seré vuestra amiga.
Escuchad por un momento
Mi palabra que no miente....

Cam. II. — Sé que vas, impertinente,
A decir que siempre miento.

Verd. — Se engaña Su Majestad,
Pues veo, aunque con rubor,
Que en traje de Emperador
Está en traje de Verdad.
Una diosa, la Ocasión.
Que fué vuestra salvadora,
Os permite ver ahora
Colmada vuestra ambicion.
Vuestros cortesanos, grei
Que sólo os augura bienes,
Pone sobre vuestras sienes
Una corona de Rei.
Haciendo esta i otra gracia,
Que caro al país le cuesta,
Decidido apoyo os presta
La orgullosa Aristocracia.
Gloria i Poder ¡qué embeleso!
Humos de tirano os dan,
I pronto no existirán

Tribunales ni Congreso.
Muy luego vuestra persona
Será grande, omnipotente
Y ofuscará vuestra mente
El peso de la corona.
Pero ¡que no caiga en ruinas
El altivo sicomoro,
Pues vuestra corona, hoy de oro,
Será mañana de espinas!

Cam. II.—Calla, que quizás te pese
El hablar ¡voto al Infierno!

Verd.—¿Ser feliz puede un Gobierno
Con un Pueblo como ese?

(La Verdad descubre la cortina, descubriendo el cuadro de la Miseria, formado por la Industria, la Democracia, el Trabajo, el Pueblo y el Jeneral Hambriento. La orquesta tocará pianísimo el himno de Jauja hasta el fin del acto.)

Ese Pueblo luchará
Para que el presidio se abra
A vuestra sola palabra,
Y robará y matará.....
Será monedero falso,
Será ladrón, asesino,
¡Todo lo que abre el camino
Que conduce hasta el cadalso!
Pero, cuando veáis morir,
Entre grandes regocijos,
Al último de sus hijos,
¡Ay! cuidado con reír!
Porque vengadora mano
De una fatídica sombra
Hará rodar por la alfombra
La cabeza del tirano!

CORO

Cantado por los del cuadro de la Miseria.

¡Oh, Patria! en tus aras
Mi sangre corrió,
E, ingrata, no tienes
De mí compasion!

¡Oh, Patria! mi labio
Febril te injurió.....
¡Que viva la Patria!
¡Que muera el traidor!

FIN DE LA PIEZA.

FE DE ERRATAS.

En la página 35, línea 21, dice:

«*Car.*— I yo, aún sin galardón!»

Debe decir:

«*Car.*— El amo, espicha que espicha,
I yo, aún sin galardón!»

En la página 39, línea 18, dice:

Si constituye esta vieja:»

Debe decir:

«Se constituye esta vieja:»

En la página 41, línea 6, dice:

«Severo castigo el ocio,»

Debe decir:

«Severo castiga el ocio,»

En la página 47, línea 11, dice:

«*Cam.* II.— Pero, hombre, si el Presupuesto»

Debe decir:

«*Camb.*— Pero, hombre, si el Presupuesto»

En la página 94, línea 23, dice:

«*Cam.* II.— Sí, amigo. Tome asiento.»

Debe decir:

«*Cam.* II.— Sí, amigo. Tome usted asiento.»

En la página 96, línea 24, dice:

«Buena.

Tom.— Entonce, mí me retiro.»

Debe decir:

«*Tom.*— Buena.

Entonce, mí me retiro.»

En la misma página, línea 27, dice:

«*Time is money*.....»

Debe decir:

«*Tom.*— *Time is money*....»

Los siguientes errores han aparecido sólo en algunos ejemplares, pues pudieron en el resto corregirse:

En la página 97, línea 2, dice:

«*Sim.*— *Time is money*....»

Debe decir:

«*Tom.*— *Time is money*....»

En la página 103, línea 23, dice:

«*Alí.*— Lo mismo creo en verdad....»

Debe decir:

«*Cam. II.*— Lo mismo creo en verdad....»

En la misma página, línea 29, dice:

«*Pren.*— Con mi abdómen.....»

Debe decir:

«*Pres.*— Con mi abdómen....»

En lo demás de este acto, donde figura la *Prensa*, debe entenderse que es el *Presupuesto*.

En la página 112, línea 18, dice:

De un Imperio de estremés;»

Debe decir:

De un Imperio de entremés;»



OBRAS DEL MISMO AUTOR

«Víctima de su propia lengua», comedia en tres actos i en verso.

Precio..... \$ 0.50

«Huérfano!» drama en tres actos i en verso.

Precio..... \$ 0.50

«Las Mujeres de la India», drama en tres actos i en verso.

Precio..... \$ 0.40

NOTA.—A las personas de provincia que deseen obtener estas obras, se les remitirán libres de porte, advirtiéndoles que no se reciben estampillas de franqueo.

OTRA.—A los librereros que quieran comprar más de cien ejemplares, se les hará un descuento de 20 por ciento; i a los que compren más de quinientos, uno de 25 por ciento.
